

ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL PENSAMIENTO DE CARLOS MARX¹

Por Julián Sabogal Tamayo²

Los Grundrisse quedan al alcance del lector, como todo lo que Marx dejó escrito en forma de libros, anotaciones, artículos periodísticos, extractos y cartas, cuya lectura debería constituir un placer, además de una aventura intelectual emocionante (E. Liedman, Karl Marx. Una biografía).

...setenta años después de la muerte de Marx, una tercera parte de la raza humana vivía bajo regímenes gobernados por partidos comunistas... si algún pensador dejó una importante e indeleble huella en el siglo XX, ese fue Marx... (por eso) hoy en día Marx es, otra vez y más que nunca, un pensador para el siglo XXI (E. Hobsbawm, Cómo cambiar el mundo).

INTRODUCCIÓN

Este documento sirvió de base a la *Jornada de Economía Marxista*, número 7, de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas. Me propongo plantear aspectos esenciales del pensamiento teórico de Carlos Marx y Federico Engels, con un enfoque didáctico que permita, tanto a los asistentes a la Jornada como a los lectores de el documento, entender lo fundamental a quienes no está familiarizados y familiarizadas con este tipo de lecturas y, de otra parte, a quienes están familiarizados y familiarizadas quedarse con algunas preguntas que inviten a seguir leyendo y pensando el tema.

Las citas que encabezan este texto se proponen volver la esperanza a quienes se hayan sentido afectados por acontecimientos de finales del siglo XX. Por una parte, los éxitos de la extrema derecha en el mundo con lo que se dio en llamar el *Neoliberalismo* y, por otra, la caída del socialismo, particularmente en la URSS, que tanta esperanza le había proporcionado a la humanidad. Eric Hobsbawm, considerado el historiador marxista más importante del siglo XX, no duda en considerar que Marx es *un pensador para el siglo XXI* y E. Liedman, un

¹ Texto completo de la Jornada de Economía Marxista número 7, de la ACCE.

² Miembro de Número de la ACCE, Jubilado de la Universidad de Nariño, Profesor de Pensamiento Marxista y de Historia del Pensamiento Económico.

importante biógrafo de Marx, nos dice que el pensamiento de Marx no solamente es profundo e importante, sino que también se trata de una lectura placentera.

Me propongo argumentar que Marx y también Engels, no solamente son científicos rigurosos sino que más allá de conocer el sistema capitalista en su esencia sino que el propósito fundamental es cambiar el sistema. Tratan de conocer el mundo para poderlo cambiar. Es decir, son científicos pero, más que eso, son revolucionarios.

Me permito sugerir la importancia de leer biografías de estos revolucionarios, porque ellos, además de científicos, se pueden considerar un ejemplo de capacidad, desinterés personal y tenacidad en su trabajo, particularmente significativo para la juventud. De manera coloquial, quiero traer un ejemplo cotidiano de los y las amigas que manifiestan su deseo de publicar un libro, pero dicen no lograrlo porque no cuentan con condiciones adecuadas para emprender semejante tarea. Seguramente, cuando conozcan que Marx se vio obligado a redactar parte de el tomo I de *El capital* trabajando de pie, porque los forúnculos no le permitían sentarse y que pasaba días sin poder salir de su casa, porque sus abrigos estaban empeñados. Es decir Marx es un ejemplo de vida para los revolucionarios y las revolucionarias. También Federico Engels tiene enseñanzas que vale la pena conocer. Por una parte, no tuvo la oportunidad de hacer una carrera universitaria, porque su padre sólo esperaba que fuera un técnico comercial, sin embargo llegó a ser un erudito y un profundo pensador, hasta el punto de ser coequipero, durante cuarenta años, de un genio como Marx.

Con la lectura de las obras de Marx y Engels hay varias dificultades. Voy a enumerar algunos. El replanteamiento del pensamiento de Marx y Engels, el rompimiento con el pensamiento de su juventud se da en *La ideología alemana*, que sólo se publicó por primera vez en 1932 en alemán y en 1958 en español; la obra *Grundrisse*, que es la primera versión de su gran obra sólo se publicó por primera vez en 1939-1941 en alemán y en 1972-1976 en español y *El capital*, cuyos cuatro tomos constituyen una obra indivisible fue publicada en tomos separados e, infortunadamente, entendidos muchas veces como si se tratara de obras independientes. Por esta razón, los revolucionarios de todo el mundo han tenido que bregar muy duro para seguir la gran obra de Marx y Engels.

Vigencia de Marx

Una pregunta que se presenta con mucha frecuencia es si un pensador del siglo XIX sigue teniendo vigencia en el siglo XXI. O si, por el contrario, debemos quedarnos con el último pensador europeo. El argumento más frecuente contra vigencia de Marx es el que sostiene que la realidad que Marx investigó ya no existe. Un biógrafo estadounidense de Marx, Jonathan Sperber, afirma lo siguiente: *Marx comprendía aspectos fundamentales del capitalismo existente a principios del XIX, y los rasgos centrales de este capitalismo y de los debates de los economistas políticos que trataban de entenderlo, pero estas difieren considerablemente de los de las circunstancias actuales.*³

De otra parte, veamos una afirmación de Marx: *Mientras se mantenga la relación entre el trabajo asalariado y el capital, por muy favorables que sean las condiciones del intercambio de mercancías, siempre habrá una clase que explotará y otra que será explotada.*⁴ Es decir, la explotación del trabajo ajeno permanecerá, no importa los cambios que tenga el sistema en sus formas externas. El problema no desaparece, porque cambien las relaciones cuantitativas entre capitalistas y obreros. En otras palabras, las reformas favorables a la clase obrera pueden mejorar las condiciones de vida de las familias obreras, pero la relación de explotación permanece; el aumento de los salarios, no importa la escala que alcance, no termina con la explotación del trabajo del obrero. Mientras exista el salario, como forma fenoménica del valor de la fuerza de trabajo, permanece el sistema capitalista. A Sperber le faltó aclarar a qué cambios del sistema capitalista se refería, si hablaba de las formas externas de presentarse la relación entre capital y trabajo o a ésta relación esencial. Mientras exista la explotación del trabajo del obrero, por parte del propietario de los medios de producción, Marx mantendrá su vigencia.

¿Cuál es la profesión de Marx?

A Marx algunos lo consideran un economista, otros un filósofo, etc., pero Marx no se puede clasificar en una profesión, como se entiende corrientemente. Liedman dice un *polímata*, conocedor de distintas áreas del conocimiento, fue *una universidad en un solo hombre*.⁵ Por

³ SPERBER, Jonathan (2013) *Karl Marx*, Barcelona: Círculo de Lectores, pág. 18.

⁴MARX, Carlos. *Discurso de Karl Marx sobre la cuestión del libre comercio*, <https://libcom.org/library/on-free-trade-karl-marx>, pág. 14.

⁵ LIEDMAN, Sven-Eric (2020) *Karl Marx. Una biografía*, Madrid: Akal, pág. 186.

eso, un economista, al leer *El capital*, encuentra profundos conocimientos económicos o un historiador se encuentran categorías históricas, etc., pero a Marx hay que acercarse con un enfoque polimático. Por eso, Eric Hobsbawm insiste en *la negativa de Marx a separar las diferentes disciplinas académicas*.⁶ Por ejemplo, la división que hicieron los soviéticos es equivocada. Ellos separaron Economía Política, por una parte, Materialismo Histórico (Istoricheski Materialism, Ismat), por otra y Materialismo Dialéctico (Dialecticheski Matrialism, Diamat). Es decir, desintegraron el pensamiento de Marx en tres libros independientes. Incluso, Hobsbawm sostiene que el intento de Joseph Schumpeter de distinguir el Marx sociólogo del Marx Economista y del Marx historiador,⁷ no deja de ser una división mecánica. Marx tampoco creó una nueva Ciencia Económica, ni existe una *Economía Política Marxista*. Al respecto, sostiene el marxista contemporáneo, Michael Heinrich, lo siguiente: *Marx no realiza una “economía política”, sino –como pone de relieve el subtítulo de El capital– “una crítica de la economía política”*.⁸

Esto queda claro, me parece, en la introducción a los *Grundrisse: El trabajo del que se trata, por lo pronto, es de la crítica de las categorías económicas o, if you like [si prefieres], el sistema de la economía burguesa expuesto de manera crítica. Es a la vez la exposición del sistema y, a través de esa presentación, la crítica del mismo*.⁹ Si fuera necesario atribuirle una profesión a Marx, sería la de *revolucionario*.

En sus años de estudiante universitario, Marx mostró su dedicación a la filosofía, mientras perteneció al Club de los Doctores, liderado por el profesor Bruno Bauer, y su título universitario fue de Doctor en filosofía. Pero, con el libro, escrito junto con Engels, *La ideología alemana*, los dos amigos sacan en limpio su nuevo pensamiento, por eso, Marx más tarde afirma: *Dejamos librado el manuscrito a la roedora crítica de los ratones, tanto más de buen grado cuanto que habíamos alcanzado nuestro objetivo principal: comprender nosotros mismos la cuestión*.¹⁰ Es decir, con este libro crearon un pensamiento nuevo, que no encaja en ninguna de las disciplinas existentes hasta entonces. A partir de entonces, el

⁶ Hobsbawm, Eric (2011) *Cómo cambiar el mundo*, Barcelona: Crítica, pág. 143.

⁷ Cfr. Schumpeter, J. (1996) *Capitalismo Socialismo y Democracia*, Barcelona: Ediciones Folio.

⁸ HEINRICH, Michael (2020) *¿Cómo leer El capital?*, Salamanca: Guillermo Escobar Editor, pág. 16.

⁹ MARTIN Nicolaus (1978) *El Marx desconocido*. En MARX, Karl, *Grundrisse*, tomo I, pág. xvii.

¹⁰ MARX, Carlos (2008) *Contribución a la crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI, pág. 6.

propósito ya no era sólo comprender el mundo sino transformarlo. En unas notas que escribió Marx, mientras preparaba material para la *Ideología*, que después de su muerte fueron descubiertas por Engels y publicadas con el título de *Tesis sobre Feuerbach*, Marx dice en la tesis número once:: *Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*, y yo agregaría a nombre de Marx: pero yo lo que quiero es transformarlo, lo que no es tarea sólo de filósofos.

Con este libro nace el nuevo pensamiento de Marx y Engels. Infortunadamente, *La ideología alemana* sólo se editó por primera vez en 1932 en alemán y en español en 1958.

El pensamiento de Marx es una crítica radical del pensamiento burgués.

Marx se planteó muy temprano el camino de la crítica. En septiembre de 1843, cuando se dirigía a París para emprender la tarea de la revista *Anales Francoalemanes*, le escribió a su compañero de aventura Arnold Ruge y le decía que la tarea es *la crítica implacable de todo lo existente*. Esta idea se fue desarrollando hasta llegar a la *Crítica de la Economía Política*, que es el nombre de los manuscritos de 1858-1859 y que se convierte en subtítulo de *El capital*, en 1862.

La tarea de Marx, en el conocimiento del sistema burgués, es correr el velo que cubre las categorías burguesas y descubrir así su contenido esencial. Al respecto nos dice Liedman: *Ser crítico no significa simplemente ser negativo. Quien desarrolla crítica en el sentido de Marx ilumina un objeto o un fenómeno para exponer su anatomía y método de funcionamiento. El análisis crítico abre así el camino para un programa de acción.*¹¹ De la crítica a las categorías burguesas surgen categorías nuevas, esenciales. Por ejemplo, al penetrar detrás de la ganancia, descubre la plusvalía, al penetrar en el valor de cambio, como una cantidad de trabajo, descubre el valor como una relación social. Estas categorías esenciales, descubiertas por Marx, son permanentes en el sistema capitalista, independiente de los cambios externos que el sistema sufra. Son las mismas en el capitalismo del siglo XXI

¹¹ LIEDMAN, Sven-Eric, op. cit., pág. 230.

que en el del siglo XIX. Y, de otra parte, solo la eliminación de estas categorías significará el fin del sistema.

Otro componente esencial de pensamiento de Marx y Engels se relaciona con la vida y con la reproducción de la vida. Engels lo sintetiza de esta manera:

Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción es de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.¹²

Es decir, sin la producción de bienes materiales no existe vida humana, no existe historia humana; Eagleton, en su libro *Por qué Marx tenía razón*, lo plantea en estos términos:

Uno de los motivos por los que la teoría de la historia de Marx continúa teniendo vigencia estriba en el hecho de que los bienes materiales nunca son solamente bienes materiales sin más. Encierran en sí una promesa de bienestar humano. Son el umbral de entrada a tantas y tantas cosas que apreciamos en la vida humana. Por esa razón, los hombres y las mujeres han luchado a muerte por tierras, propiedades, dinero y capital. Nadie valora lo económico simplemente por lo económico en sí, salvo quizás aquellos que se labran una carrera profesional con ello. Lo valoramos porque ese ámbito de la existencia humana incorpora otras muchas dimensiones y desempeña, por lo tanto, un papel clave en la historia de la humanidad.¹³

Los Grundrisse.

En 1857, Marx emprende la escritura de su gran obra, cuando la crisis que él esperaba finalmente se inició en Estados Unidos y, seguramente, pasaría luego a Europa. Y, efectivamente, esta fue la primera crisis internacional de la historia. Él tenía muy claro que

¹² ENGELS, Federico (1969) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., págs. 482-483.

¹³ EAGLETON, Terry (2011) *Por qué Marx tenía razón*, Barcelona: Península, pág. 123.

la revolución de 1830 en Alemania había sido el resultado de una crisis económica, lo mismo que la revolución que se inició en 1848 en París y luego se extendió por varios países europeos.

Marx esperaba que la crisis que se avecinaba llevara a la revolución proletaria definitiva y ésta debía ser orientada por una teoría revolucionaria. Marx emprendió de inmediato la tarea de producir la teoría que debía servir de apoyo a la revolución que esperaba. El 11 de julio de 1857, le escribió a Engels lo siguiente:

*La revolución se acerca, así como lo muestran la marcha del Crédito mobiliario y las finanzas de Bonaparte en general. [...] Al capitalismo le costará mucho más trabajo restablecer la situación que hace diez años porque, en el campo socialista, muchas ilusiones han desaparecido, lo que permitirá una acción más enérgica y más clara.*¹⁴

Y el 8 de diciembre del mismo año le escribe otra vez a Engels: *Estoy trabajando como un loco todas las noches y juntando todos mis estudios económicos de modo que pueda al menos tener claro el esquema antes de que venga el diluvio.* Es decir, la revolución se acerca y se requiere el apoyo teórico. Queda claro que Marx se proponía, con su obra, ayudar a la revolución. La tarea que Marx asume es la de comprender el capitalismo en su esencia para que, con ese conocimiento, el proletariado pueda destruirlo. La transformación práctica del capitalismo es tarea del partido del proletariado, pero para transformar esta realidad es preciso conocerla en su esencia y este conocimiento lo debía aportar la teoría que Marx estaba construyendo.

A posteriori, sabemos que la revolución proletaria no llegó en ese momento, pero el propósito de la teoría de Marx sigue siendo el mismo. Cuando suspendió la escritura de ese primer intento de una obra totalizadora, como dice Liedman:

Marx escribía compitiendo en una carrera con una crisis económica que creyó durante mucho tiempo que daría lugar a un colapso total. Sólo cuando la crisis se calmó se dio

¹⁴ Citada por ATTALI, Jaques (2007) *Karl Marx o el espíritu del mundo*, México: Fondo de Cultura Económica: pág. 189.

*cuenta de que el gran manuscrito que había producido carecía de estructura para ser presentado a los lectores.*¹⁵

El periodo que va desde agosto de 1857 hasta mayo de 1858 fue, para Marx, el más prolífico de su vida; en este periodo, de aproximadamente 10 meses, llenó los ocho cuadernos que se conocieron mucho más tarde como los *Grundrisse*, unas 1500 páginas. De ese inmenso manuscrito, solo se publicó en 1859 el libro *Contribución a la crítica de la Economía Política*.

El manuscrito completo permaneció inédito hasta en 1939-1941, cuando fue editado por el IMEL (Instituto Marx, Engels, Lenin), cuyo director era Vladimir V. Adoratsky*, en alemán con el título de *Grundrisse der Kritik der Politischen Ökonomie*. Uno de los grandes aportes de la Revolución Rusa a la teoría revolucionaria, pienso yo, fue haber desenterrado y editado los escritos de Marx y de Engels, que hasta entonces se desconocían, en su gran mayoría.

Los *Grundrisse* en español sólo fueron publicados, por la Editorial Siglo XXI, entre 1971 y 1976, más de un siglo después de haber sido escritos, con el título de *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858*. Ésta es una edición en tres tomos, cerca de mil quinientas páginas.

Un trabajo de la misma época de los *Grundrisse* es la *Introducción*, que había sido escrita por Marx el 23 de agosto de 1857. Este material fue publicado por Kautsky en 1903, en alemán, y se difundió con relativa rapidez: en el mismo año de 1903 se publicó en francés, en 1904 en inglés, en 1907 fue publicado de nuevo por Kautsky como apéndice de *Contribución a la crítica de la economía política*, con lo cual logró mayor difusión, y en ruso se publicó en 1922. La importancia de la *Introducción* radica en que allí Marx ofrece una síntesis de su método.

La transformación de la realidad

¹⁵ LIEDMAN, Sven-Eric, op. cit., pág. 352.

* Adoratsky reemplazó a Riazánov en 1931. David Riazánov recibió, en 1921, el encargo de Lenin de rescatar las obras de Marx y Engels, él creó el IME, Instituto Marx Engels. A finales de los años 1920 Riazánov perdió la confianza de Stalin.

El pensamiento de Marx es una crítica radical del pensamiento burgués. Marx se planteó muy temprano esta tarea; en septiembre de 1843, cuando se dirigía a París para iniciar el proyecto de *Los anales francoalemanes* le escribe a su compañero en esta tarea, Arnold Ruge, y le dice que el proyecto consiste en *la crítica implacable de todo lo existente*. Esta idea se fue desarrollando, más tarde, hasta llegar a la *Crítica de la Economía Política*, que es el nombre de los manuscritos de 1858-1859 y que se convierte en subtítulo de *El capital*, en 1862.

La propósito de Marx es correr el velo que cubre las categorías burguesas y descubrir así su contenido esencial. De la crítica a las categorías burguesas fenoménicas surgen categorías nuevas, esenciales. Por ejemplo, al penetrar detrás de la ganancia, descubre la plusvalía, al penetrar en el valor de cambio, como una cantidad de trabajo, descubre el valor como una relación social. Estas categorías esenciales, descubiertas por Marx, son permanentes en el sistema capitalista, independiente de los cambios externos que el sistema sufra, iguales en el capitalismo del siglo XIX que en el siglo XXI. Y, de otra parte, solo la eliminación de estas categorías significará el fin del sistema.

Otro componente esencial de pensamiento de Marx y Engels se relaciona con la vida y con la reproducción de la vida. Engels lo sintetiza de esta manera:

*Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción es de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.*¹⁶

¹⁶ ENGELS, Federico (1969) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. ed. cit., págs. 482-483.

Es decir, sin la producción de bienes materiales no existe vida humana, no existe historia humana; Eagleton, en su libro *Por qué Marx tenía razón*, lo plantea en estos términos:

Uno de los motivos por los que la teoría de la historia de Marx continúa teniendo vigencia estriba en el hecho de que los bienes materiales nunca son solamente bienes materiales sin más. Encierran en sí una promesa de bienestar humano. Son el umbral de entrada a tantas y tantas cosas que apreciamos en la vida humana. Por esa razón, los hombres y las mujeres han luchado a muerte por tierras, propiedades, dinero y capital. Nadie valora lo económico simplemente por lo económico en sí, salvo quizás aquellos que se labran una carrera profesional con ello. Lo valoramos porque ese ámbito de la existencia humana incorpora otras muchas dimensiones y desempeña, por lo tanto, un papel clave en la historia de la humanidad.¹⁷

Marx y el partido

La transformación de la realidad se alcanza con la unión de teoría y práctica y la teoría que se necesita es la *Crítica de la Economía Política*. En este caso nos dice Liedman: *Ser crítico no significa simplemente ser negativo. Quien desarrolla crítica en el sentido de Marx ilumina un objeto o un fenómeno para exponer anatomía y método de funcionamiento. El análisis crítico abre así el camino para un programa de acción.¹⁸*

El conocimiento de la sociedad burguesa no es para Marx un fin *per se*, sino un medio para un fin posterior: la revolución. Se trata de identificar la yugular del sistema, a fin de que el proletariado pueda estrangularla. Por ejemplo, la teoría del valor trabajo no tiene como fin último conocer la exactitud en la cuantificación de los precios al momento de cambiar una mercancía por dinero. La importancia de esta teoría consiste en explicar que la única fuente de valor es el trabajo y, por lo tanto, en el capitalismo sólo el obrero crea valor. Este, a su vez, es el fundamento para comprender la producción de plusvalía, como la explotación de trabajo de los obreros. Plusvalía significa más valor, por lo tanto, sin la teoría del valor no

¹⁷ EAGLETON, Terry (2011) *Por qué Marx tenía razón*, ed. cit., pág. 123.

¹⁸ LIEDMAN, Sven-Eric, op. cit., pág. 230.

es posible la teoría de la explotación. Esta teoría le indica a la clase obrera donde está la esencia de la explotación, en última instancia, qué es lo que en esencia debe ser revolucionado

En síntesis, Marx se propone comprender la esencia del sistema para poder buscar su destrucción. Por eso, los objetivos de *El capital*, más que buscarlos en la obra misma, se encuentran en el *Manifiesto del partido comunista*. Aquí es donde se traza la ruta histórica que debe emprender el proletariado. Veamos las afirmaciones que se plantean: *En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos*,¹⁹ y termina diciendo: *Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar*.²⁰

Es por esto que Marx, al tiempo que creaba la teoría que permitiera conocer la esencia del sistema capitalista, se esforzaba, junto con Engels, en la creación del partido revolucionario. Esto se refleja desde el nombre de *Manifiesto del Partido Comunista*, cuando aún el Partido no existía, pero sus autores querían poner en la mente de los trabajadores la necesidad del partido. A partir de ese momento, continúan los esfuerzos por la creación de la organización política del proletariado. En 1864, nació en Londres la *Asociación Internacional de Trabajadores* (AIT), que conocemos como la Primera Internacional, integrada por partidos, sindicalistas, socialistas, anarquistas y asociaciones obreras de variado signo. Marx redactó el *Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores*, en septiembre de 1864, que fue puesto en circulación al mes siguiente. En el manifiesto queda claro el carácter internacional de la asociación, allí se dice:

...las inmensas usurpaciones realizadas sin obstáculo por esa potencia bárbara, cuya cabeza está en San Petersburgo y cuya mano se encuentra en todos los gabinetes de Europa, han enseñado a los trabajadores el deber de iniciarse en los misterios de la política internacional, de vigilar la actividad diplomática de sus gobiernos respectivos, de combatirla, en caso necesario, por todos los medios de que dispongan; y cuando no se pueda

¹⁹ MARX, Carlos (1969) *Manifiesto del partido comunista*. En *Obras escogidas de K. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso, pág. 53.

²⁰ Ibid., pág. 63.

*impedir, unirse para lanzar una protesta común y reivindicar que las sencillas leyes de la moral y de la justicia, que deben presidir las relaciones entre los individuos, sean las leyes supremas de las relaciones entre las naciones.*²¹

Queda aquí clara la necesidad para los trabajadores de *iniciarse en los misterios de la política internacional*; la formación teórica no es una tarea sólo de los líderes, sino que debe ser una responsabilidad de los trabajadores. En 1889 se crea la Segunda Internacional, integrada fundamentalmente por partidos socialistas. Finalmente, el partido de nuevo tipo, fue creado con el liderazgo de V. I. Lenin, en el Segundo Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso llevado a cabo en 1903. De ese congreso surgieron dos tendencias, de una parte la liderada por Lenin, que obtuvo la mayoría de votos y tomó el nombre de Bolchevique (La mayoría) y la otra tendencia se llamó Menchevique (La minoría). La razón de la división fue un punto de los estatutos que definía el grado de compromiso de cada militante con la organización. La tendencia liderada por Lenin planteaba que un miembro del Partido debía mantener una militancia estricta, mientras que la otra tendencia abogaba por una relación más débil, por ejemplo, contribuir con aportes monetarios. La organización Menchevique terminó por disolverse y varios de sus líderes se sumaron a los Bolcheviques. Por su parte el partido Bolchevique lideró la revolución rusa en 1917 y, después de la toma del poder, pasó a llamarse Partido Comunista de Rusia, PCR y al crearse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en 1922, tomó el nombre de Partido Comunista de la Unión Soviética, PCUS.

Marx y también Engels unían Pensamiento teórico y política

Marx y también Engels unían siempre la creación de pensamiento con la participación en la política; un buen ejemplo fue su participación en la Revolución de 1848-1849, que tuvo su inicio en París y luego se extendió por varios países europeos. Marx y Engels, que en ese momento se encontraban en Bruselas, se trasladaron primero a París y luego a Alemania. Marx creó un periódico *La nueva Gaceta Renana*. Su compromiso con la revolución consistía en escribir y publicar artículos, publicar artículos de sus copartidarios, al tiempo

²¹ MARX, K., *Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los trabajadores*. En <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/1864fait.htm>, pag. 13.

que participaba personalmente en la lucha práctica política. Engels, por su parte, a la vez que publicaba en la *Nueva Gaceta Renana*, participaba en la lucha en las calles, incluyendo el liderazgo en las barricadas. Esa unión del pensamiento con la política, de teoría y práctica, fue evidente hasta los Bolcheviques. En los últimos tiempos, esa unión teórico-práctica parece haberse debilitado. En el caso de América Latina y el caribe contamos sólo con algunos ejemplos: Fidel, Che, Mariátegui y pocos más.

Los clásicos del marxismo, por su parte, insistieron en que la unión de la teoría y la práctica constituye para los revolucionarios y las revolucionarias una obligación esencial. Engels, en una de las reseñas de al tomo I de *El capital* afirma que *éste es la biblia del nuevo partido socialdemócrata*.²² También es significativo lo que cuenta el yerno de Marx, Paul Lafargue, él dice que cuando viajó de París a Londres a asistir a una reunión de la Primera Internacional, a la edad de 24 años, conoció a Marx, quien entonces le dijo: *debo preparar a otros para que puedan continuar, a mi muerte, la propaganda comunista*. No le dijo, para que continúen estudiando Economía Política. Esto me lleva a concluir, que el fin último de Marx no era estudiar el sistema actual, sino buscar su transformación, buscar su paso al comunismo. Esto implica que los militantes de los partidos revolucionarios deban tener una formación teórica sólida, para llevarla a la práctica; como dijo Engels que *El capital* es la biblia de los partidos revolucionarios, esta biblia tendría que ser de lectura obligada para los revolucionarios.

Después de la Revolución Rusa en 1917 y luego la creación de la Internacional Comunista, III Internacional, en 1919, se crearon los partidos comunistas en América Latina y El Caribe: en Argentina, 1918, en Uruguay, 1920, en Chile, 1922, en Brasil, 1922, en Guatemala, 1922, en Cuba, 1925, en Ecuador, 1926, en Perú, 1928, en Paraguay, 1928, en México, 1929, en Colombia, 1930, en El Salvador, 1930, en Panamá, 1930, en Venezuela, 1931, en Costa Rica, 1931 y en Bolivia, 1950.

Queda claro, con lo dicho hasta ahora, que el conocimiento de la esencia del sistema capitalista era el medio para que el proletariado pudiera revolucionar este sistema y crear otro

²² Ibid., pág. 381.

sistema. Ya en los *Manuscritos* de 1844 estaba claramente planteada la sociedad que nace de la revolución. Aquí se plantea en estos términos:

*El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre, y por ello como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución.*²³

Las vicisitudes del pensamiento teórico de Max y Engels

Es importante tener en cuenta que la lectura de estos pensadores, particularmente Marx, no es sencilla. Pero cuando se ha logrado pasar el escollo, cuando se llega a la conclusión del valor de la teoría para los revolucionarios, se entenderá que cualquier esfuerzo es recompensado.

El primer caso evidente de la dificultad en la comprensión de los escritos se evidenció con la publicación del libro *Contribución a la crítica de la economía política*; la única publicación que tuvo lugar a partir de los *Grundrisse*. El mejor ejemplo de esta dificultad fue la opinión de uno de los líderes de la organización política marxista, Wilhelm Liebknecht, quien afirmó: *nunca un libro me había desilusionado tanto*.²⁴ Wilhelm Liebknecht fue, más tarde, uno de los fundadores del Partido Socialista Obrero de Alemania.

Al pensar en la causa del problema con la lectura de este libro, Marx y Engels concluyeron que dicha causa radicaba en la dificultad para entender el *método*. Hoy sabemos que esa

²³ MARX, Karl (1993) *Manuscritos: economía y filosofía*. En *Grandes Obras del de Pensamiento*, tomo 12, Barcelona: Altaya, pág. 147.

²⁴ ATTALI, Jacques (2007) op. cit., pág. 206.

dificultad que descubrieron con el libro de *Contribución a la crítica de la economía política*, se hace extensiva a muchas obras de Marx, particularmente a *El capital*. Por eso Engels se propuso escribir comentarios a este libro publicó, dedicados casi exclusivamente al método. Se trata del método creado por Marx. Este problema se convirtió en una gran preocupación para Marx.

Todavía cuando escribió el tomo I de *El capital*, Marx tenía el temor de que no fuera comprensible, para los obreros que eran las personas para las que básicamente había sido escrito. En febrero de 1867, el mismo año en que se publica el tomo I, Marx le escribe una carta a Engels, donde le recomienda leer un cuento de Honoré de Balzac que se llama *La obra maestra desconocida*. Esta obra trata el caso de un cuadro que un gran pintor prometía a sus colegas que sería su obra maestra, pero que no quería que nadie la viera hasta que estuviera terminada. Cuando el pintor muestra finalmente el lienzo, los otros pintores no ven más que *un cúmulo de manchas de colores, un nido de líneas enmarañadas...*, al maestro le parece inexplicable que ellos no consigan ver lo que él ve. El biógrafo de Marx Liedman dice que Marx *se reconocía claramente en el personaje principal* (del cuento), *el pintor Frenhofer. ...ese paralelismo dice mucho para sus propias esperanzas y temores para El capital*.²⁵ por su parte, Paul Lafargue dice que el relato de Balzac *le causó* (a Marx) *una profunda impresión porque era en parte una descripción de lo que él mismo temía*.

Otra evidencia de las dificultades que presentaba la lectura de sus obras de Marx, tuvo lugar en el momento en que se preparaba la formación del Partido Socialista Obrero de Alemania. Este hecho se encuentra detallado en el prólogo de David Riazánov: *Cincuenta años de Anti-Dühring*, a la edición del *Anti-Düring* de 1928. La escritura del *Anti-Düring* está directamente relacionada con la fundación del Partido Socialista Obrero de Alemania. En los momentos en que los revolucionarios alemanes se preparaban para la creación de este partido, fueron sorprendidos por la debilidad teórica de sus militantes. Fue entonces cuando uno de los líderes del grupo que seguía las orientaciones de Marx y Engels, Wilhelm Liebknecht, pidió a Engels que escribiera un artículo, que contrarrestara la desorientación que un profesor

²⁵ LIEDMAN, Sven-Eric, op. cit., pág. 376.

de filosofía, llamado Eugen Düring, ejercía sobre los principales militantes. Así empieza la historia del libro de Engels, el *Anti-Düring*.

Para dar un ejemplo del nivel de la baja formación teórica de la organización, Riazánov se refiere a un dirigente de llamado August Bebel, que se encontraba en la cárcel, quien al recibir una obra de Eugen Düring, se declaró su gran admirador. Escribió un artículo titulado *Un nuevo comunista*, en el que *traza una apología de la personalidad de Dühring como la de un sabio, como la de un hombre profundamente convencido de que no abraza el comunismo por ningún género de motivos personales ni en procura de ninguna ventaja de ese carácter.*²⁶

Cuando Marx y Engels leyeron en Londres un artículo de Bebel, Engels escribió a Liebknecht pidiendo explicaciones. Fue cuando Liebknecht le propuso a Engels que escribiera un artículo precisando las diferencias entre Düring y Marx. Teniendo en cuenta que estaban en el proceso de unificar el Partido Obrero Socialdemócrata, que era la organización que seguía las orientaciones teóricas de Marx y Engels, liderado por Liebknecht y Bebel, y la Unión General de Obreros Alemanes, seguidora de Lassalle; que finalmente en 1875 en el Congreso de Gotha se unieron, formando el Partido Socialista Obrero de Alemania.

Engels emprende esta tarea de esclarecimiento del pensamiento de él y de Marx en una serie de artículos, que finalmente constituyen el libro *Anti-Dühring*.

Según Mezárov, hasta el *Anti-Dühring* no existía aún una exposición completa del sistema, del ideario marxista. Hay que tener en cuenta que en el momento de la unión de las dos organizaciones mencionadas la mayor parte de las obras de Marx y Engels no habían sido editadas. Dice Mezárov que *Engels desarrolla en el Anti-Dühring el método dialéctico, creado por él y por Marx, que utilizaban desde 1846, desde La ideología alemana.*²⁷ El desconocimiento del pensamiento de Marx y Engels no era sólo de Alemania, en Rusia sucedía otro tanto, incluso *El capital*, cuya segunda edición había sido en ruso, no era muy comprendido en este país; Mezárov cita a Plejánov, cuando afirma que la parte filosófica de *El Capital*, las páginas del materialismo histórico, constituyen *el capítulo que se pasaba por*

²⁶ RIAZANOV, David (2014) *Cincuenta años de Anti-Dühring*. Prólogo de *Anti.Düring*, Fundación Federico Engels, pág. 11.

²⁷ Ibid., pág. 30.

alto en un libro predilecto. Es decir, Plejánov, considerado como el padre del marxismo en Rusia, se saltaba en *El capital*, las páginas que tenían que ver con el Materialismo Histórico.

Engels deja claro que el propósito de su libro es desarrollar las ideas planteadas por él y por Marx. En el prólogo a la primera edición, dice: *Este trabajo (la crítica de Dühring) me daba ocasión para desarrollar de modo positivo, en los más diversos campos que había de recorrer, mis ideas acerca de problemas que encierran un interés general, científico o práctico...*²⁸ y en el Prólogo de la segunda edición, afirma:

*Era forzoso que siguiera las huellas (de Dühring) en todos los campos que pisa y opusiera a las suyas mis ideas. De este modo la crítica negativa cobraba aspecto positivo y la polémica se trocaba en una exposición más o menos sistemática y coherente del método dialéctico y del ideario comunista mantenidos por Marx y por mí ante una serie bastante considerable de problemas.*²⁹

Mezárov destaca el aporte que hace Engels en el *Anti-Dühring* a la comprensión de la obra de Marx, dice:

*La segunda sección del Anti-Dühring se dedica a los problemas fundamentales de la teoría económica marxista y es, hasta hoy, la mejor introducción al estudio de El Capital. Engels da una definición del objeto de la economía política, de sus métodos y de sus problemas.*³⁰ Y, más adelante agrega: *Por primera vez desde El Manifiesto Comunista y basándose en las experiencias de la revolución de 1848, de la Primera Internacional y de la Comuna de París, desarrolla en toda su extensión los problemas centrales del programa, de la estrategia y de la táctica del proletariado. Por primera vez demuestra la cantera inagotable que es El Capital, para cuantos buscan una solución a esos problemas. Engels expone por vez primera, detalladamente, cómo el capitalismo crea y prepara todos los elementos materiales y espirituales para la sociedad futura.*³¹

²⁸ Ibid., pág. 28.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ibid., pág. 32.

³¹ Ibid., pág. 34.

Es decir, el *Anti-Dühring* no es simplemente una crítica al pensamiento del señor Düring, sino una exposición amplia y comprensible del pensamiento de Marx y Engels.

Finalmente Mezárov recuerda un planteamiento de Düring, sobre el socialismo, que ha sido poco conocido, que es el siguiente:

*el socialismo internacional insistía demasiado en la necesidad de una transformación internacional simultánea, de una revolución social realizada a la vez en todos los países. Según él, el país más avanzado económico y políticamente, podría implantar dentro de sus fronteras el socialismo, naturalmente en la forma por él concebida. Luego ya no existiría el problema de proteger y defender el país de las influencias extranjeras.*³²

Es decir, Düring es el teórico del socialismo en un solo país. Y Bebel, que era un seguidor de Düring y cuya opinión era que, después de *El capital*, el libro más importante era el libro de Düring, *Historia Crítica del Socialismo y de la Economía Política*, no aceptaba el planteamiento del socialismo en un solo país, al respecto dice:

*el país en que se instaurara aisladamente el socialismo, se atraería el odio de todas las naciones circundantes. Un Estado socialista que pueda aislarse y defenderse eficazmente de los demás Estados, es algo perfectamente inconcebible, y no precisamente porque los Estados vecinos ejerzan influencia corruptora sobre su régimen interno, como teme el señor Dühring, sino porque, lejos de ello, todos los demás Estados verán en ése un mal ejemplo y una fuente de trastornos para su propia política, lo considerarán como a enemigo mortal y se conjurarán contra él en una lucha de vida o muerte...*³³

Esta discusión es muy parecida a la que iniciaron, en la Unión Soviética, a partir de 1925, de un lado, Stalin y Bujarin que defendían la posibilidad de desarrollar el socialismo en un solo país, concretamente en la URSS, y de un lado, y Trotsky que negaba esa posibilidad. Finalmente, fue la posición de Stalin, con la ventaja de Secretario General del PCUS, quien impuso su criterio y embarcó al país en la construcción del socialismo en la URSS. Uno de los principales defectos de la educación en la Unión Soviética era que cualquier verdad que

³² Ibid, pág. 12.

³³ Ibid.

incomodara era escondida y borrada de los libros. El hecho es que quienes cursamos estudios superiores en la URSS jamás oímos ni leímos que la idea del desarrollo del socialismo en un solo país era un aporte de Düring, a pesar de que estudiamos intensa y ampliamente la revolución y su historia.

De otra parte, me parece muy importante la declaración que hace Engels, en el prólogo de 1885, del *Anti-Düring*, para quienes se empeñan en encontrar diferencias entre Marx y Engels. Dice:

*Quiero manifestar incidentalmente lo que sigue: como la filosofía que aquí expongo ha sido en su mayor parte fundada y desarrollada por Marx, y en su mínima parte por mí, era muy natural que yo no escribiera esta exposición sin su conocimiento. Le leí el manuscrito entero antes de llevarlo a la imprenta, y el décimo capítulo de la sección sobre economía (De la Historia crítica) ha sido escrito por Marx; yo no tuve sino que acortarlo un poco, desgraciadamente, por consideraciones externas. La colaboración de Marx se explica porque siempre fue nuestra costumbre ayudarnos en cuestiones científicas especiales.*³⁴

Las obras de Marx y Engels más leídas

Las obras de Marx y Engels más leídas son las más didácticas, por las razones que he venido planteando sobre la complejidad del método con el cual fueron escritas. Es el caso del libro de Engels *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En el prólogo de Engels a la traducción al inglés de esta obra, dice:

A instancias de mi amigo Paul Lafargue, ...arreglé tres capítulos del Anti-Dühring para un folleto, que él tradujo y publicó en 1880 con el título Del socialismo utópico al socialismo científico. De este texto francés se hicieron una versión polaca y otra española. En 1883 nuestros amigos de Alemania publicaron el folleto en su idioma original. Desde entonces, se han publicado, a base del texto alemán, traducciones al italiano, al ruso, al danés, al holandés y al rumano. Es decir, que, contando la actual edición inglesa, este folleto se halla difundido en diez lenguas. No sé de ninguna otra publicación socialista, incluyendo nuestro

³⁴ Ibid., pág. 50.

*Manifiesto Comunista de 1848 y El Capital de Marx, que haya sido traducida tantas veces. En Alemania se han hecho cuatro ediciones, con una tirada total de unos veinte mil ejemplares.*³⁵

Evidentemente, la amplitud de la lectura obedece al grado de elaboración didáctica. Primero, Engels facilitó la comprensión del pensamiento de Marx en el *Anti-Düring* y luego en el folleto mencionado. La pregunta que queda pendiente es si basta con leer los libros de estos pensadores que tengan una presentación más didáctica, obviamente no. Este puede ser el camino de entrada a las obras de Marx y Engels, pero hay que continuar el proceso de ascenso, hasta arribar a *El capital*.

El método

Para entender a Marx es preciso comprender su método. Marx creó su propio método, basado en el enfoque materialista de la historia, como se precisa en la obra *La ideología alemana*. Veamos:

*Esta concepción de la historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo para ello de la producción material de la vida inmediata, y en concebir la forma de intercambio correspondiente a este modo de producción y engendrada por él, es decir, la sociedad civil en sus diferentes fases, como el fundamento de toda la historia, presentándola en su acción en cuanto Estado y explicando en base a ella todos los diversos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc....*³⁶

Esto lo escribieron Marx y Engels en 1846 y más tarde en 1859, en el prólogo a la *Contribución a la crítica de la Economía Política*, Marx escribió: *...tanto las condiciones jurídicas como las formas políticas no podían comprenderse por sí mismas ni a partir de lo*

³⁵ Engels, Federico (1969) *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., pág. 402.

³⁶ MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1975) *La ideología alemana*, Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos, pág. 40.

*que ha dado en llamarse el desarrollo general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida...*³⁷

Luego, en el *Postfacio* a la segunda edición del tomo I de *El capital*, leemos:

*Mi método dialectico no solo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre.*³⁸

Un aspecto fundamental del método de Marx es la diferencia entre el método de investigación y el método de exposición:

*Claro está que la manera de exponer tiene que distinguirse formalmente del modo de investigar. La investigación debe a asimilarse la materia en detalle, analizar las diversas formas de su desarrollo y descubrir sus diversos nexos internos. Sólo después de haber realizado esta labor, puede exponerse adecuadamente al movimiento real. Y si se logra esto y la vida de la materia se refleja idealmente, puede darse la impresión de que se trata de una construcción apriorística.*³⁹

La investigación es el “caminar” por un terreno desconocido, haciendo camino, con avances y retrocesos, mientras que la exposición es la construcción mental de la realidad ya investigada. En carta a Engels, el 16 de enero de 1858, que Marx le da al método de exposición el nombre de *método de elaboración*. No se trata, por tanto, de la simple redacción didáctica, sino de la elaboración, en el pensamiento, de la realidad ya investigada.

Enrique Dussel, en su *comentario a los Grundrisse*, plantea que los *Grundrisse* son el proceso de investigación y *El capital* es el proceso de exposición. Estas son sus palabras: *...los Grundrisse son la única obra en la que vemos surgir, genéticamente, objetivamente ...las*

³⁷ MARX, Carlos (2008) *Contribución a la crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI, pág. 4.

³⁸ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, México: Fondo de Cultura Económica, pág. 17.

³⁹ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 19.

*categorías esenciales del discurso de Marx, del cual El capital de 1867 es su mejor ejemplo expositivo desarrollado.*⁴⁰

Veamos, con algún detalle, la explicación del método que Marx trae en la *Introducción* a los *Grundrisse*:

*Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ej., en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela como falso. La población es una abstracción si de lado de, p. ej., las clases de que se compone... Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones. ...Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron a surgir los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento.*⁴¹

⁴⁰ DUSSEL, Enrique (1985) *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, México: Siglo XXI, pág. 14.

⁴¹ MARX, Karl (1978) *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858*, ed. cit., pág. 21.

La clave aquí es *la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento, este camino empieza por lo concreto y, al final, llega a lo concreto*. Manuel Sacristán lo sintetiza de esta manera: *al heredar la idea hegeliana del ascenso de lo abstracto a lo concreto la varía del siguiente modo: hay un concreto material y un concreto intelectual, de pensamiento o conocimiento*.⁴²

El método va de la realidad a la realidad, el punto de partida es la realidad material, objetiva, el punto de llegada es la realidad intelectual, que está en la cabeza.

Marx no es ni determinista ni utópico

Una de las críticas más frecuentes que se hacen a Marx consiste en acusarlo de determinismo. La crítica parte generalmente de una afirmación que se encuentra en el prólogo, ya citado, del libro *Contribución a la crítica de la Economía Política*, que dice:

*El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia. En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o ...con las relaciones de producción dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta ese momento. Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces una época de revolución social.*⁴³

De una lectura aislada del párrafo citado suelen deducir que el desarrollo de las fuerzas productivas determina, sin más, el cambio del modo de producción, que llevaría a una *revolución social*.

Hagamos un pequeño recorrido, que demuestra cómo Marx, si bien planteaba la importancia de la necesidad objetiva, daba gran importancia también al azar. Esto se puede comprobar

⁴² SACRISTÁN, Manuel (2020) *El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia*, Barcelona: Montesinos, pág. 28.

⁴³ MARX, Carlos (2008) *Contribución a la crítica de la Economía Política*, ed. cit., págs. 4-5.

ya en su Tesis de Grado. El título de ésta fue *De la filosofía natural de Demócrito a la filosofía natural de Epicuro*. Demócrito era determinista y Epicuro defensor del azar. Marx allí se declara en favor de Epicuro, porque sostiene que el azar da cabida a la libertad, mientras que la necesidad objetiva, el determinismo, *per se*, deja a los humanos sin oportunidad de intervenir.

Veamos una cita de la *Tesis doctoral*, donde queda claro que Epicuro es partidario del azar y Marx toma partido a su favor. Marx toma, por ejemplo, esta cita de Epicuro:

*La necesidad, que ha sido presentada por algunos como la dominadora universal, no existe, sino que unas cosas son causales y otras dependen de nuestro arbitrio. La necesidad no se ha de explicar, el azar, en cambio, es inestable. Sería mejor seguir el mito sobre los dioses que ser esclavo de la suerte de los físicos. Pues aquel deja la esperanza de la piedad mediante la veneración de los dioses; esta, en cambio, solo deja la inexorable necesidad. Pero hay que admitir el azar, no a Dios, como cree la mayoría.*⁴⁴

En 1852, en su obra *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, en la que hace el balance de la Revolución de 1848, Marx afirma: *Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.*⁴⁵ El ser humano no puede ignorar la realidad heredada, pero, a partir de allí actúa sobre la realidad heredada, bien sea para transformarla o para conservarla. Aquí Marx plantea la dialéctica entre las condiciones objetivas y las decisiones subjetivas.

Los que han leído superficialmente a Marx, suelen acusarlo de economicista. Para refutar esta apreciación, basta con la siguiente cita de un reconocido conocedor de Marx, Marcello Musto:

El objetivo de este artículo es mostrar que, de las investigaciones realizadas sobre los textos de antropología que leyó y sintetizó... él hizo acopio de las informaciones históricas y de los

⁴⁴ MARX, Carlos (2012) *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro*, Madrid: Jacobo Muñoz Editorial Biblioteca Nueva, pág. 65.

⁴⁵ MARX, Carlos (1969) *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., pág. 99.

*datos recogidos, pero no compartió los rígidos esquemas sobre la ineluctable sucesión de determinados estadios de la historia humana. Rechazó las rígidas representaciones que vinculaban los cambios sociales solamente a las transformaciones económicas.*⁴⁶

Marx no utópico.

Marx se resistió siempre a aventurar futuros utópicos, ya que éstos serían contrarios a su enfoque científico de la realidad. Engels se refiere a este aspecto, en su libro *Del socialismo utópico al socialismo científico*, dice que una de las características fundamentales del enfoque científico de Marx era su rechazo a la utopía. La idea es que *para convertir el socialismo en una ciencia, era indispensable, ante todo, situarlo en el terreno de la realidad.*⁴⁷

Esto lo hicieron Marx y Engels con el descubrimiento de Materialismo Histórico: *Estos dos grandes descubrimientos: la concepción materialista de la historia y la revelación del secreto de la producción capitalista, mediante la plusvalía, se los debemos a Marx. Gracias a ellos, el socialismo se convierte en una ciencia, que sólo nos queda por desarrollar en todos sus detalles y concatenaciones.*⁴⁸

Veamos algunos momentos en los cuales Marx demuestra su oposición a la utopía. En el postfacio a la segunda edición del primer tomo de *El capital* escribe: *La Revue Positiviste de París, después de acusarme de tratar metafísicamente los problemas de la economía, me reprocha –adivine el lector– el que me limite a analizar críticamente la realidad dada, en vez de ofrecer recetas (¿comtistas?) para la cocina de figón del porvenir.*⁴⁹

Las recetas para el porvenir son positivistas, comtistas, que es un enfoque muy alejado de su dialéctica. En *El Dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, habla de la necesidad de destruir

⁴⁶ MUSTO, Marcello (2022) *Una reevaluación de los Cuadernos antropológicos de Marx*, pág. 1. En <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#inbox/FMfcgzQZTprHTnPNJZxdzQjNkXMXpQCW>.

⁴⁷ ENGELS, Federico (1969) *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., pág. 434.

⁴⁸ Ibid., pág. 441.

⁴⁹ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 17.

el aparato del Estado burgués, pero no dice qué lo reemplazará, porque esto aún la historia no lo conoce. Sobre esto dice V. I. Lenin:

Una prueba de la rigurosidad con que Marx se atiene a los hechos de la experiencia histórica es que en 1852 Marx no plantea aún el problema concreto de con qué sustituir la máquina del Estado que ha de ser destruida. La experiencia no había proporcionado todavía materiales para esta cuestión, que la historia puso al orden del día más tarde, en 1871. Obrando con la precisión del investigador naturalista, en 1852 sólo podía registrarse una cosa: que la revolución proletaria se había acercado de lleno a la tarea de “concentrar todas las fuerzas de destrucción” contra el poder estatal, a la tarea de “romper” la máquina del Estado.⁵⁰

Es decir, en 1852 Marx no habló de la dictadura del proletariado, porque ésta aún no había tenido lugar en la historia. Más tarde, en 1871, *La Comuna de París* no sólo destruye la máquina del Estado burgués, sino que la reemplaza por *La dictadura del proletariado*. Esta nueva categoría histórica es recogida por Marx en su libro, *La guerra civil en Francia*, escrito en 1871. En la Introducción a esta obra, en la edición de 1871, Engels concluye: *Últimamente, las palabras “dictadura del proletariado” han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: ¡he ahí la dictadura del proletariado!*⁵¹

En 1875, en la *Crítica del Programa de Gotha*, Marx plantea sin ninguna duda: *Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.*⁵²

⁵⁰ LENIN, V. I. (1977) *El Estado y la revolución*. En *Obras Escogidas en doce tomos*, tomo VII, Moscú: Editorial Progreso, pág. 29.

⁵¹ ENGELS, Federico (1969) *Introducción a la edición de 1891 de La guerra civil en Francia*. En *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels.*, pág. 273.

⁵² MARX, Carlos (1969) *Crítica del Programa de Gotha*. En *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., pág. 349.

La obra *El capital*

Toda la obra de Marx, en particular *El capital*, se debe entender como un proceso elaborado con base en el método dialéctico antes mencionado. *El capital es el viaje de retorno*, el ascenso de lo abstracto a lo concreto, de lo simple a lo complejo. De otra parte, no se debe olvidar que los tres tomos son una sola obra, deben ser entendidos como un todo, ninguno de los tres tomos, por separado, puede ser realmente comprendido. Al respecto, Marx le dice a Engels, en carta del 31 de agosto de 1865: *...el mérito de mis escritos es que son un todo artístico, y eso solo se puede conseguir a mi manera, no mandándolos nunca a imprimir hasta tenerlos acabados ante mí, (porque son) una articulación dialéctica.*

Dos razones fundamentales le impidieron a Marx terminar la obra en el tiempo deseado. Por un lado, la situación económica que lo obligaba escribir artículos para obtener algún ingreso monetario, que complementara el apoyo que recibía de Engels, y, por otro, los permanentes problemas de salud. Además, tenía la presión de las personas que sabían de la obra que Marx estaba escribiendo y la estaban esperando ansiosamente. Estas fueron las razones para que Marx finalmente se decidiera a publicar el tomo I, en 1867. Los tomos II y III fueron publicados por Engels, el II tuvo que esperar 18 años, después del tomo I, para que fuera publicado, y el tomo III solo le llegó al público 27 años después del tomo I. El tomo IV, *La historia crítica de la teoría de la plusvalía*, solo fue publicado, por Karl Kautsky, a finales de la primera década del siglo XX, y no se llamó tomo IV, como aparecía en el plan de Marx, sino como una obra independiente.

La primera traducción del tomo I de *El capital* fue al idioma ruso. El joven, de 25 años, Nikolai Danielson, militante de los narodniki (populistas) solicitó a Marx el permiso para traducir la obra. Danielson, con la ayuda de Nilolai Lopatin tradujeron la obra de Marx y la publicaron el 27 de marzo de 1872; fue realmente la segunda edición de *El capital*, porque la segunda edición en alemán fue publicada por entregas entre 1872 y 1873. En aquel momento existía en Rusia la censura a la impresión de obras. El sensor de *El capital*, lo autorizó con este concepto:

Aunque las convicciones políticas del autor sean exclusivamente socialistas, y todo el libro sea claramente de naturaleza socialista, con seguridad su concepción no lo convierte en un

*libro accesible a todos; además, su estilo es estrictamente matemático y científico; por eso el comité declara al libro exento de toda persecución. ...Pocas personas lo leerán en Rusia. Menos todavía lo comprenderán.*⁵³

Es decir, el sensor esperaba que casi nadie lo leyera y quien lo leyera no lo entendería. Parece que sus deseos no se cumplieron estrictamente, sobre todo porque los revolucionarios rusos que se encontraban en países occidentales de Europa estaban interesados en su lectura.

La traducción del primer tomo de *El capital* al inglés tuvo que esperar hasta 1887, tres años después de la muerte de Marx y veinte años después de ser publicado en su idioma original. Al español, el tomo I de *El capital*, fue traducido por el argentino Juan B Justo, en forma de cuadernillos entre 1897 y 1898.

El cuadro artístico que pintó Marx, al menos los tomos I, II y III, fue desintegrado en la práctica. Incluso después de publicados los tres tomos se suelen tratar como tres libros, cada uno independiente de los otros. Esta desintegración del cuadro fue lo que llevó a la dificultad para entender el tomo III, hasta verlo como contrario al tomo I. Tal vez el primero que abrió fuegos contra el tomo III fue E. Böhm-Bawerk, él creía que en el III se decía lo contrario de lo que se había dicho en el tomo I. Evidentemente no se entendió el ascenso de lo simple a lo complejo, de lo abstracto a lo concreto. Después de esto han corrido ríos de tinta, sobre el tema.

Las categorías esenciales de *El capital*

El capital. Un descubrimiento fundamental de Marx, respecto al capital, es su carácter histórico. Ya en 1847, en una serie de conferencias que dictó, ante la Asociación Obrera Alemana de Bruselas, Marx habla del carácter histórico del capital. Estas conferencias se publicaron en 1849 en la *Nueva Gaceta Renana*, con el nombre de *Trabajo asalariado y capital*. Allí dijo Marx:

⁵³ Citado por Jacques Attali, op. cit., pág. 301.

*Una máquina de hilar algodón es una máquina para hilar algodón. Sólo en determinadas condiciones se convierte en capital. Arrancada a estas condiciones, no tiene nada de capital, del mismo modo que el oro no es de por sí dinero...*⁵⁴

Aquí ya está claro el carácter histórico del capital. Los medios de producción, dice Marx, sólo en determinadas condiciones históricas adquieren el carácter de capital. Y para entender el carácter histórico del capital es preciso entenderlo como una relación social. David Ricardo identificaba capital con medios de producción, Marx lo refuta diciendo que si esto fuera cierto el capital sería eterno. Los medios de producción siempre han existido, el primer medio de producción fue la mano, y seguirán existiendo mientras haya producción. Solo en el periodo de la historia en el que se separa el propietario de los medios de producción, el capitalista, del productor de valor, el proletario, los medios de producción se convierten en capital.

Finalmente, en el Tomo III de *El capital*, Marx sintetiza de manera magistral esta idea, con estas palabras: *el capital no es una cosa material, sino una determinada relación social de producción, correspondiente a una determinada formación histórica de la sociedad, que toma cuerpo en una cosa material y le infunde un carácter social específico.*⁵⁵ Esta relación social se encarna en medios de producción, medios de vida, mercancía o dinero. Así, el dinero no es capital *per se*, solo es portador material de una relación social llamada capital, en determinada época histórica. Cuando la formación social histórica, el capitalismo, deje de existir, es posible que el dinero siga existiendo pero su esencia habrá cambiado.

El capital es la relación social de producción más esencial del modo de producción capitalista, es la relación entre las dos clases fundamentales del sistema: la clase proletaria, los obreros, y la clase capitalista, los burgueses. Por lo tanto, la relación de producción *capital* existirá mientras exista el modo capitalista de producción, independiente de los cambios en las formas de presentarse en la superficie.

⁵⁴ MARX, Carlos (1969) *Trabajo asalariado y capital*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso, pág. 81.

⁵⁵ MARX, Carlos (2022) *El capital*, tomo III. México: Fondo de Cultura Económica, pág. 754.

El valor. El valor es una relación social y, por lo tanto, es una categoría histórica. Es decir, la mercancía no ha existido siempre ni será eterna en el futuro, solo es propia de una etapa de la historia.

De otra parte, el valor es el fundamento de la plusvalía, del mayor valor. Por lo tanto, mientras exista el capitalismo existirá el valor. Quienes plantean que el valor ha dejado de existir, están diciendo que el trabajo ha dejado de ser la fuente del valor y por lo tanto ha dejado de existir también la explotación del trabajo por el capital.

Detengámonos someramente en los momentos en los que Marx y Engels elaboraron la categoría valor.

En el *Esbozo de crítica de la Economía Política*, de Engels, el valor de la mercancía se determina por la combinación del costo de producción y la utilidad social. Marx acepta esta definición de Engels en los *Manuscritos* de 1844. Todavía en *La sagrada familia*, Marx y Engels aún no habían madurado su idea del valor de las mercancías.

Miseria de la filosofía, de 1847, es el primer libro de Marx propiamente de Economía Política. Aquí aparece ya la teoría del valor, que es la de David Ricardo, y aparece el carácter histórico de los modos de producción y aparece también la categoría de relaciones sociales de producción. Sobre el valor afirma:

El sistema de Ricardo, fundado en el principio de que “el valor relativo de las mercancías depende exclusivamente de la cantidad de trabajo requerida para su producción”, data de 1817. Ricardo es el jefe de toda una escuela, que reina en Inglaterra desde la Restauración. La doctrina ricardiana resume rigurosamente, despiadadamente, el punto de vista de toda la burguesía inglesa que, a su vez, representa el tipo de la burguesía moderna.⁵⁶ La teoría del valor de Ricardo es la interpretación científica de la vida económica actual; la teoría del valor del señor Proudhon es la interpretación utópica de la teoría de Ricardo.⁵⁷

⁵⁶ MARX, Karl (1970) *Miseria de la filosofía*, Buenos Aires: Ediciones Signos, pág. 25.

⁵⁷ Ibid, pág. 29.

El valor, que en Ricardo es una cantidad, más tarde descubre Marx que es una relación social como es también la mercancía: *solo los productos de trabajos privados independientes pueden revestir en sus relaciones mutuas el carácter de mercancías.*⁵⁸

El fetichismo. El estudio del valor de las mercancías va unido a la teoría del fetichismo. No sólo la categoría valor, sino que todas las categorías del capitalismo están fetichizadas, esto significa que la cara externa de la categoría encubre, fetichiza, su esencia. Por ejemplo, el precio de una mercancía, una cantidad de dinero, esconde la esencia que es una relación entre personas. Esta es la reificación, la cosificación, de las relaciones sociales. Una relación social, que tiene lugar entre personas o entre clases sociales, como es el valor, aparece como una relación entre cosas, entre valores de uso. Marx define el fetichismo de la mercancía de esta manera: *Es simplemente la determinada relación social que media entre los mismos hombres la que reviste aquí, para ellos, la forma fantasmagórica de una relación entre cosas.*⁵⁹ El valor es una relación social, pero se nos presenta como una relación entre cosas, entre valores de uso.

*Lo que sólo es valedero para esta forma particular de producción, para la producción de mercancías, a saber: el hecho de que el carácter específicamente social de trabajos privados independientes unos de otros consisten en que todos ellos son iguales en cuanto trabajo humano y adopta la forma de valor de los productos del trabajo...*⁶⁰

En otras palabras, el valor de la mercancía es la relación social entre productores independientes, pero esta relación social se fetichiza y aparece como una relación material entre valores de uso, entre cosas.

La plusvalía. Antes de los *Grundrisse*, Marx no había llevado a cabo un estudio específico de la producción: *...los Grundrisse analizan sistemáticamente, por primera vez dentro del conjunto de su obra, la economía de la producción.*⁶¹ Hasta 1850 no se encuentra la categoría de fuerza de trabajo, *Marx se refiere constantemente a la mercancía que el obrero*

⁵⁸ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, México: Fondo de Cultura Económica, pág. 9.

⁵⁹ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, México: Fondo de Cultura Económica, pág. 73.

⁶⁰ Ibid., pág. 75.

⁶¹ MARTIN Nicolaus (1978) *El Marx desconocido, Grundrisse*, tomo I, pág. xvii.

*ofrece en venta, como “trabajo” ... Pero a partir de los Grundrisse Marx arriba a la conclusión de que la mercancía que el obrero vende debe ser llamada “fuerza de trabajo”.*⁶²

En carta a Engels, el 14 de enero de 1858, escribe Marx: ... *Estoy obteniendo algunos lindos resultados. Por ejemplo, he tirado por la borda toda la doctrina del beneficio tal como existía hasta ahora.* Es obvio que Marx *tira por la borda* toda la teoría burguesa de la ganancia, en el momento en que descubre la diferencia entre trabajo y fuerza de trabajo; este es el momento en el que seguramente Marx gritó ¡Eureka!. La diferencia entre fuerza de trabajo y trabajo es indudablemente el fundamento de la teoría de la plusvalía de Marx. La plusvalía, a su vez, es la esencia y la ganancia es la forma externa, la fetichización de la plusvalía.

El dinero en la producción mercantil simple es sólo dinero, un medio para cambiar una mercancía por otra: $M - D - M$, se vende un valor de uso para comprar otro valor de uso distinto. Pero, en un momento determinado de la historia, el dinero se transforma en capital, y, al sufrir esta transformación, cambia su naturaleza. En las nuevas condiciones, el fin de los intercambios deja de ser el valor de uso y pasa a ser el valor: $D - M - D$, donde el dinero final es mayor que el inicial. Y, al mismo tiempo que el dinero se transforma en capital, la capacidad del obrero para trabajar se transforma en mercancía. Veamos un párrafo de *El capital*, al respecto.

El cambio de valor del dinero llamado a convertirse en capital no puede operarse en este dinero, que, en cuanto medio de compra y medio de pago, se limita a realizar el precio de la mercancía que compra o paga, y que, manteniéndose bajo su propia forma, es una magnitud de valor petrificada, inalterable. Y tampoco puede nacer del segundo acto de la circulación, de reventa de la mercancía, ya que este acto se limita a hacer que la mercancía revierta de su forma natural a su forma monetaria. Por tanto, el cambio tiene necesariamente que darse en la mercancía comprada en el primer acto, $D - M$, pero no precisamente en su valor, pues ya sabemos que lo que se cambia son equivalentes, que la mercancía se paga por lo que vale. En estas condiciones, el cambio sólo puede nacer del valor de uso de la mercancía en cuanto tal, es decir, de su consumo. Para poder extraer valor del consumo de una mercancía, nuestro poseedor de dinero tiene que ser lo bastante afortunado para descubrir dentro de la esfera

⁶² MARTIN Nicolaus (1978) *El Marx desconocido*, op. cit., pág. xvii.

de la circulación, en el mercado, una mercancía cuyo valor de uso posea la peregrina virtud de ser fuente de valor, una mercancía que, al consumirse, sea a su vez materialización de trabajo y, por tanto, creación de valor. Y, en efecto, el poseedor de dinero encuentra en el mercado esta mercancía específica, que es la capacidad de trabajo o la fuerza de trabajo.

*Por capacidad o fuerza de trabajo entendemos el conjunto de dotes físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente del hombre y que este pone en movimiento al crear valores de uso de cualquier clase.*⁶³

Veamos despacio este problema, porque aparentemente es muy complicado. El propietario de dinero para convertir su dinero en capital tiene que encontrar en el mercado una mercancía que tenga el *encanto* de que, al usarla, al gastarla, crea valor. Esa mercancía “milagrosa”, lo es porque su valor de uso es el trabajo, es decir, es una mercancía que se usa para crear valor. Tal mercancía es la capacidad del obrero para trabajar: fuerza de trabajo. Esta mercancía, por serlo, tiene valor. Es decir, la fuerza de trabajo tiene valor y, con su uso, crea valor. Además, el valor que crea es mayor que el valor que tiene: este es el secreto de la plusvalía. El dinero que se invierte en la comprar fuerza de trabajo se transforma en capital: $D - M - D'$; D es el valor de la fuerza de trabajo y D' es el valor que crea el trabajo. D' es necesariamente mayor que D ; $D' - D$ es plusvalía. El trabajo no tiene valor, porque es un valor de uso, sólo se transforma en valor cuando se materializa en una mercancía.

La fuerza de trabajo, por ser mercancía, tiene valor. Hay aquí una complicación y es que la mercancía fuerza de trabajo se usa para trabajar, pero, a su vez, su valor lo crea el trabajo. El trabajo que le da valor a la fuerza de trabajo, lo hace de manera indirecta, a través de los medios de vida que consume el obrero. Marx lo define de esta manera:

*el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo equivale al que se necesita para producir estos medios de vida o, dicho de otro modo, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de sustento necesarios para que pueda vivir el individuo que trabaja.*⁶⁴

⁶³ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 153.

⁶⁴ Ibid., pág. 156.

Es decir, el valor de la mercancía fuerza de trabajo es el valor de las mercancías que consume el obrero y su familia. Este valor es independiente del valor de las mercancías que el obrero produce al trabajar. La fuerza de trabajo es la única mercancía que se produce consumiendo, El obrero produce su capacidad para trabajar al consumir medios de vida: al comer, dormir, divertirse, reproducirse, etc. Al consumir, el obrero y la obrera crean la mercancía fuerza de trabajo, mientras que al trabajar crean otras mercancías que generalmente nada tienen que ver con las mercancías que consumen. El capitalista es propietario de las mercancías que producen los obreros y las obreras, porque él es propietario de los medios de producción y temporalmente es propietario de la fuerza de trabajo. Sin embargo, los obreros y las obreras son libres, venden libremente su mercancía fuerza de trabajo; no pueden ser encadenados o encadenadas por los capitalistas, como sucedía con los esclavos.

La jornada de trabajo

Veamos el proceso en términos de tiempo, de la jornada de trabajo. Supongamos que el obrero trabaja ocho horas produciendo, por ejemplo zapatos, por lo tanto, crea un valor de ocho horas, los zapatos que produce valen ocho horas. Olvidémonos, por ahora, del valor de los medios de producción –la máquina, la materia prima el edificio de la fábrica, etc.– Una parte del valor creado en las ocho horas, supongamos tres horas, reponen el valor de la fuerza de trabajo y las cinco horas restantes son plusvalía.

Pero el valor de la mercancía fuerza de trabajo no aparece directamente, el obrero no dice: yo le he vendido mi fuerza de trabajo al capitalista por el equivalente a tres horas de trabajo, no lo puede decir, porque no lo sabe. La fuerza de trabajo, como cualquier mercancía, no expresa directamente su valor, sino que éste se transforma en precio. Y el precio de la fuerza de trabajo es el *salario*. En la realidad concreta el salario se presenta como precio del trabajo, lo cual es un absurdo, puesto el trabajo, por ser un valor de uso, no tiene valor. Pero, si el valor de la fuerza de trabajo apareciera directamente, el sistema no podría existir. Sería como decirle al obrero: “necesito que trabaje en mi empresa 8 horas y le pagaré 3.” En realidad, el sistema capitalista existe porque sus categorías esenciales están ocultas, son fetichizadas. El salario es la fetichización del valor de la fuerza de trabajo. Al respecto, dice Marx:

*Fácil es, pues, comprender la importancia decisiva que tiene la transformación del valor y precio de la fuerza de trabajo en el salario, o en el valor y precio del trabajo mismo. Sobre esta forma de manifestarse, que oculta la relación real de las cosas y la presenta como lo contrario de lo que es en realidad, descansan todas las ideas jurídicas tanto del obrero como del capitalista, todas las mistificaciones del modo capitalista de producción, todas sus ilusiones en torno a la libertad, todas las paparruchas apologéticas de la economía vulgar.*⁶⁵

Mientras permanezcan separados el propietario de los medios de producción y el productor de las mercancías, se creará plusvalía y el sistema seguirá siendo capitalista, es decir, un sistema de explotación del trabajo de los obreros. Esto no cambia con las complejas transformaciones de la circulación.

Acumulación de capital

El proceso de producción capitalista recorre el siguiente proceso. El capital se invierte en dos formas generales: C, capital constante, que es el valor de los medios de producción y V, capital variable, que es el valor de la fuerza de trabajo. El valor de la nueva mercancía producida tiene el siguiente valor: el C que se traslada a la mercancía producida y V desaparece, porque es un valor que consume el obrero y su familia, pero el trabajo del obrero crea un valor nuevo, que equivale cuantitativamente a la suma de $V + P$ (plusvalía). Pongamos, por ejemplo: $C = 90$ dólares y $V = 10$ dólares y nuevo valor $V + P = 30$ dólares. El capital invertido sería de $C + V = 100$ y el valor de la nueva mercancía producida sería $90c + (10p + 20p) = 120$.

Todo capital invertido llega a ser plusvalía. Marx compara el proceso de acumulación de capital con la historia judía de la historia de Abraham:

Abraham engendra a Isaac, Isaac a Jacob, etc. El capital originario de 10.000 libras esterlinas aporta una plusvalía de 2.000 libras, la cual se capitaliza. El nuevo capital de 2.000 libras esterlinas aporta una plusvalía de 400 libras, la cual es capitalizada, a su vez,

⁶⁵ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 480.

*es decir, convertida en un segundo capital adicional, aportará una nueva plusvalía de 80 libras.*⁶⁶

La pregunta obvia es ¿de dónde salió el capital de la primera inversión? *¡De su propio trabajo y de sus antepasados!, contestan a una los portavoces de la economía política (burguesa).*⁶⁷

Veamos de nuevo el ejemplo. El capitalista tiene 10.000 pesos, que son de su propiedad, el fruto, por ejemplo, de una herencia. Supongamos que los invierte en esta proporción: 9.000c + 1.000v y que al final del proceso obtiene 12.000; 9.000 que son el valor de los medios de producción, los recupera para invertirlos de nuevo en el nuevo ciclo, más 3.000 de nuevo valor, éstos se acaban de crear. De estos 3.000, 1.000 se toman para volver a comprar fuerza de trabajo y los otros 2.000, que son plusvalía, el capitalista puede dividirlos en 1.000 para el consumo con su familia y los otros 1.000 para reinvertirlos, para convertirlos en C + V. En el ciclo siguiente, la inversión será de 9.900c + 1.100v, con el mismo criterio, el producto obtenido será: 9.990c + 3.300nv = 13.290. Aquí la pregunta es: ¿con qué derecho el capitalista toma 2.000 para su consumo? Él responderá de inmediato, “es mi derecho de herencia”. Pero, le podemos decir: “si ese es su derecho, de los 10.000 que heredó sólo le quedan 8.000 y después de cinco ciclos su herencia habrá desaparecido”. Lo que sucede en realidad es que el consumo del capitalista y su familia es plusvalía y no parte de la herencia. Es decir su derecho al consumo no es el derecho de herencia, sino el derecho de explotación. Y el capitalista efectivamente tiene derecho explotar el trabajo ajeno, porque esa es una ley esencial del sistema. Esto se explica en *El capital* en estos términos:

De este modo, la relación de cambio entre el capitalista y el obrero se convierte en una simple apariencia adecuada en el proceso de la circulación, en una mera forma ajena al contenido y que se limita a mistificarlo. La forma es la constante compra-venta de la fuerza de trabajo. El contenido consiste en que el capitalista trueque, una y otra vez, una parte del trabajo ajeno, ya materializado, que se apropia incesantemente sin equivalente alguno por una cantidad mayor de trabajo vivo ajeno. De origen, que el derecho de propiedad se

⁶⁶ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 519.

⁶⁷ Ibid.

*presenta ante nosotros como basado en el propio trabajo. Había que aceptar, por lo menos, esta hipótesis, ya que en la transacción se enfrentaban poseedores de mercancías iguales en derechos y el único medio de que se disponía para apropiarse de la mercancía ajena era la enajenación de la propia, la cual sólo podía producirse mediante el trabajo. La propiedad aparece ahora, del lado del capitalista, como el derecho a apropiarse trabajo ajeno no retribuido, o su producto, y, de parte del obrero, como la imposibilidad de apropiarse de su propio producto. El divorcio entre la propiedad y el trabajo se convierte, así, en consecuencia necesaria en una ley cuyo puno aparente de partida era su identidad.*⁶⁸

El llamado desempleo

El proceso de producción se repite indefinidamente. Veamos de nuevo un ejemplo numérico: invirtamos $90c + 10v$ y supongamos que la plusvalía es de $20p$. el capitalista vende la nueva mercancía por $120: 90c + 10v + 20p$. Supongamos que el capitalista toma los 20 de la plusvalía y los distribuye en dos componentes: 10 para su consumo personal y los otros 10 los reinvierte, es decir, los convierte en nuevo capital. Supongamos que el nuevo capital se convierte en $9c + 1v$. Entonces, la inversión total será de $99c + 11v$, para una nueva inversión de 110 . Esta operación se repite sin cesar, mientras exista el modo capitalista de producción.

Aquí debemos incluir otra nueva categoría: la composición orgánica del capital. El capital invertido se divide, como hemos dicho, de dos partes fundamentales: una que compra los medios de producción y otra que compra la fuerza de trabajo. La parte que compra los medios de producción se llama capital constante (C), toma este nombre porque su valor se traslada a la nueva mercancía, sin que cambie su cantidad. La parte del capital que compra la mercancía fuerza de trabajo se llama capital variable (V), este valor no se traslada a la nueva mercancía; el obrero recibe esta cantidad de capital en forma de salario y la consume en sus medios de vida. En manos del capitalista, el dinero que se va a convertir en salario es capital, pero al pasar a manos del obrero se transforma en simple dinero. La mercancía fuerza de trabajo circula en forma de circulación simple. El obrero crea la mercancía fuerza de trabajo (Ft) no al trabajar sino al consumir sus medios de vida. Él vende su mercancía por dinero y con este

⁶⁸ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., págs. 520-521.

dinero repone sus medios de vida (Mv), esta circulación tiene esta forma: $Ft - D - Mv$, aquí solo hay cambio de equivalentes.

El capitalista con el capital variable compra la fuerza de trabajo, pero no la vende, si la vendiera sería un esclavista. El capitalista usa la fuerza de trabajo, pero el uso de ésta es el trabajo, o sea, que al usarla crea valor. Y el valor creado por el uso de la fuerza de trabajo es, como hemos dicho, siempre mayor que el valor que ésta tiene. La diferencia entre el valor creado por el trabajo y el valor de la fuerza de trabajo es, como sabemos, la plusvalía. Obviamente, para que el capital pueda existir se requiere un nivel tal de productividad del trabajo que permita que el trabajo cree una cantidad de valor siempre mayor que el valor que la fuerza de trabajo tiene. Aquí aparece el materialismo histórico, es el cambio en la técnica que lleva al aumento de la productividad del trabajo y, por lo tanto, nace la necesidad de nuevas relaciones de producción. Cuando la productividad del trabajo solo es suficiente para producir lo que consume el productor, la explotación del trabajo ajeno es imposible.

La relación entre el capital constante y el capital variable, C/V , se llama composición orgánica del capital. Esta relación cambia, en la medida en que cambia la productividad del trabajo. En la niñez del capital, la relación $C - V$ podía ser uno a uno, en una inversión de 100 pesos, podía ser 50 de constante y 50 de variable, pero en la actualidad puede ser 95 de constante y 5 de variable. Esto lleva a que, el crecimiento del capital variable, o sea, la demanda de fuerza de trabajo, sea menor que el crecimiento de la clase trabajadora, oferta de la fuerza de trabajo, es decir, una parte de la fuerza de trabajo ofrecida no encuentra demanda en el mercado, esto se llama desempleo. Como dice Marx:

Este descenso relativo de la parte variable del capital que se acelera a medida que aumenta el capital total y que es más rápido que el incremento de éste, se manifiesta siempre, de otra parte, por el contrario, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera más rápido siempre que el del capital variable o el de los medios de que se dispone para ocuparla. Lo que ocurre es que produce constantemente, en proporción además a su energía y a su

*volumen, una población obrera sobrante relativa, o sea, en relación con las necesidades medias de valoración del capital; es decir, una población obrera superflua excesiva.*⁶⁹

En general, en la actualidad, en la mayor parte de los países capitalistas, el desempleo se mantiene alrededor de la mitad de la clase obrera; esta parte de la población trabajadora desiste de buscar empleo y trata de ganarse los medios de vida de otras maneras. El pensamiento burgués, en lugar de plantearse el problema en sí, optó por asignarle un nombre a los desempleados y desempleadas que se ven en la necesidad de ganarse los medios de vida de cualquier manera, les da el nombre de *informales*. En realidad, se trata de una parte de la población proletaria que no encuentra demanda, por parte del capital, para su mercancía fuerza de trabajo. Esta población necesariamente aumenta mientras exista el modo de producción capitalista y crezcan las técnicas de la producción. Podríamos decir que, si la mitad de los trabajadores no tienen empleo, la solución sencilla puede ser la disminución de la jornada de trabajo a la mitad, pero esto sólo sería posible si el fin de la producción fuera el valor de uso y no la ganancia.

El modo de producción capitalista, evidentemente, no es racional. Según datos de la FAO, la producción actual del mundo es suficiente para alimentar a doce millones de personas, pero de los ocho millones con que cuenta el mundo en la actualidad, cerca de mil millones padecen hambre.

La ley general del sistema capitalista

Según Marx, la ley general del sistema solo puede conducir a que la situación de la población empeore:

Cuanto mayores son la riqueza social, el capital en funciones y la extensión e intensidad de su crecimiento; cuanto mayores sean, por tanto, el volumen absoluto del proletariado y la fuerza productiva de su trabajo, mayor será también el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla obedeciendo a las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por

⁶⁹ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 561.

*tanto, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, mayor será el volumen de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Por último, cuanto más se extienda esta capa de los Lázaros de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, mayor será el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista.*⁷⁰

Esta es una ley objetiva propia del sistema, no es una propensión de los capitalista ha infligir males a la sociedad. Como dice Heinrich:

*la acumulación de riqueza va acompañada de acumulación de miseria (en sus más diversas formas), el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social va acompañado de la destrucción del hombre y de la naturaleza; y ciertamente no como resultado de la “codicia” de los capitalistas o de un capitalismo “desbocado”, insuficientemente regulado, sino como resultado de la “lógica de valorización” capitalista, para la que el ser humano y la naturaleza no pueden ser otra cosa que meros medios de la obtención de beneficio. ...Por eso para Marx no se trata de una distribución distinta modo de organización social capitalista existente, sino de su dentro del superación.*⁷¹

El primero en negar la validez de esta ley fue Bernstein, entre los líderes de la Segunda Internacional. En primer lugar, Kautsky defendió el planteamiento de Marx, pero, al decir de David Rosenberg, su defensa terminó siendo muy débil. Tal vez la mejor manera de verificar la ley es la distribución de la Renta Nacional de los países, el porcentaje de la renta que corresponde a los trabajadores tiende a disminuir y la parte de los capitalistas tiende a aumentar.

No hay que olvidar que, en la visión de Marx, la clase obrera incluye a los desempleados. Al respecto, dice Rosenberg,*:

⁷⁰ Ibid., págs. 573-574.

⁷¹ HEINRICH, Michael (2020) *¿Cómo leer El capital?*, op. cit., pág. 17.

* David Rosenberg es un economista ruso poco conocido, a pesar de que escribió *Comentarios a los tres tomos de El capital*, tal vez, la mejor obra sobre este tema; es una *rara avis*. En la década de 1920, Rosenberg fue profesor de Economía Política en la Universidad de Moscú, como lo fueron Isaak Rubin, Konstantín

*Marx jamás negó que sectores aislados de obreros, en determinados momentos y condiciones, pudieran mejorar su situación. La clase obrera, en su conjunto, está compuesta por obreros que trabajan y obreros que no trabajan; y si con el desarrollo del capitalismo crece la masa de trabajadores, también crece el número de quienes no trabajan.*⁷²

Tendencia histórica de la acumulación capitalista

Los hitos de la historia de la acumulación de capital es la historia de la expropiación: 1- la acumulación originaria de capital, la expropiación de los medios de producción a los productores mercantiles simples, sobre todo en la agricultura con la expropiación de la tierra; 2- la expropiación de unos capitalistas por otros, en procesos de centralización del capital y 3- la expropiación de los expropiadores por los trabajadores, como el primer paso hacia el comunismo.

Acumulación originaria de capital. Ni las mercancías ni el dinero, *per se*, son capital; el capital solo existe en una sociedad donde se enfrentan estas dos clases sociales: burgueses y proletarios:

El dinero y la mercancía no son de antemano capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los medios de vida. Necesitan convertirse en capital. Y para ello tienen que darse determinadas circunstancias que podemos resumir así. Deben enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy distintas de productores de mercancías: de una parte, los propietarios de dinero, de medios de producción y de vida, que buscan el modo de valorizar la suma de valor poseída por ellos mediante la compra de la fuerza de trabajo de otros; y,

Ostrovitianov y Iosif Lapidus. Los dos últimos escribieron libros de Economía política, que se convirtieron luego en la base del conocido *Manual de economía política de la Academia de Ciencias de la URSS*, publicado en 1951. Rubin cayó en desgracia y fue fusilado en 1937. Rosenberg, en cambio, ni fue perseguido por el estalinismo ni tampoco fue muy reconocido por el régimen. Todo indica que no fue un crítico del estalinismo, como Rubin, ni tampoco un apologista. En su libro hace una crítica indirecta a cierta producción teórica, seguramente teniendo en cuenta a Ostrovitianov y Lapidus, sin nombrarlos, dice: *Debemos enorgullecernos de que en la URSS la economía política marxista se haya convertido en una ciencia oficial... pero, al mismo tiempo no debemos ocultarnos un serio peligro... de vulgarizar las ideas de El capital, al convertirlas en moneda de baja ley.* Su obra ha sido poco difundida, los *Comentarios* fueron publicados en ruso en 1931 y una segunda edición sólo se publicó en 1961. Esta edición fue traducida al español en Cuba y publicada en 1979, pero no ha gozado de gran difusión.

⁷² ROSENBERG, David (1979) *Comentarios a los tres tomos de El capital*, tomo I, La Habana: Editorial de Ciencias sociales, pág. 441.

*de otra parte, los trabajadores libres, vendedores de su fuerza de trabajo y, por tanto, del trabajo mismo.*⁷³

Para que los obreros vendan su fuerza de trabajo se requieren dos condiciones: por una parte, deben ser propietarios de su fuerza de trabajo, seres humanos libres, los esclavos no pueden vender su fuerza de trabajo, porque ésta y su persona pertenecen al esclavista, y, por otra, no poseer medios de ninguna clase; si poseyeran algún medio de producción lo utilizarían o lo venderían, en vez de vender su fuerza de trabajo. Y su venta es una obligación, otra opción no existe. El obrero, si no vende su fuerza de trabajo, queda fuera del sistema, deja de existir. Dussel, en sus comentarios a los *Grundrisse*, lo sintetiza de esta manera: *Si la riqueza es el capital, el que está fuera es la “pobreza absoluta”. Nada de sentido, nada de realidad, improductivo, inexistente, “no-valor”.*⁷⁴

La definición sintética de Marx es esta: *La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, otra cosa que el proceso histórico a través del cual los medios de producción se separan del productor. Y la llamamos y es “originaria” porque representa la prehistoria del capital y del modo de producción capitalista.*

Expropiación de unos capitalistas por otros. La competencia entre capitalistas lleva a que los capitalistas más fuertes expropien a los más débiles. El primer paso es la concentración del capital. Los capitalistas que alcanzan una mayor productividad del trabajo, pueden acumular una masa mayor de plusvalía y formar empresas más fuertes, esto se llama concentración del capital. Las empresas que concentran más plusvalía, que forman empresas más poderosas, tienen la posibilidad de apropiarse del capital de otras empresas, mediante la compra a bajo precio, etc., esto se denomina centralización del capital. Es importante entender la diferencia entre concentración y centralización del capital, esta es una diferencia poco comprendida. Aclaremos esta diferencia, la concentración tiene como fuente la creación y acumulación de nueva plusvalía, mientras que la centralización se refiere a la

⁷³ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 638.

⁷⁴ DUSSEL, Enrique (1985) *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, ed. cit., pág. 140.

apropiación de plusvalía preexistente, es la expropiación de pequeños capitales por grandes capitalistas. Marx sintetiza esta diferencia en el siguiente párrafo:

Esta escisión del capital global de la sociedad en muchos capitales individuales o este movimiento de repulsión entre los capitales fragmentarios se ven contrarrestadas por su movimiento de atracción. No se trata ya de una simple concentración de los medios de producción y del poder de mando sobre el trabajo, idénticos a la acumulación; se trata de algo distinto, de la concentración de los capitales ya formados, de supresión de la independencia individual respectiva, de la expropiación de unos capitalistas por otros, de la aglutinación de muchos pequeños capitales en un número menor de grandes capitales. Proceso que se distingue del anterior en que presupone solamente una nueva distribución de los capitales ya existentes y en funciones; razón por la cual su radio de acción no se halla limitado por el incremento absoluto de la riqueza social o por los límites absolutos de la acumulación. El capital se acumula de una parte en una sola mano parte porque de otra parte se sale de muchas manos. Es ésta la centralización propiamente dicha, a diferencia de la acumulación y la concentración.⁷⁵

Expropiación de los expropiadores. El proceso de concentración de la propiedad llevará a la posibilidad de que los proletarios expropian a los capitalistas.

*Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas... crece la masa de la miseria, de la opresión... y de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera... La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. **Los expropiadores son expropiados.**⁷⁶*

Qué cambia y qué permanece en el sistema capitalista

En el capitalismo tienen lugar muchos cambios y estos cambios son de muchos tipos, aquí quiero precisar cuándo estamos frente a cambios esenciales y cuando se trata de cambios en

⁷⁵ MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 557.

⁷⁶ Ibid., pág. 464.

las formas externas. Veamos dos afirmaciones al respecto: Un biógrafo de Marx muy respetado, Jonathan Sperber, afirma:

*Marx comprendía aspectos fundamentales del capitalismo existente a principios del XIX, y los rasgos centrales de este capitalismo y de los debates de los economistas políticos que trataban de entenderlo difieren considerablemente de los de las circunstancias actuales.*⁷⁷

Nada dice del tipo de cambios a los que se refiere. Esta es una idea muy difundida, en lugar de discutir con el pensamiento de Marx, afirman que tenía razón pero sólo para su tiempo.

Por su parte, Marx había dicho: *Mientras se mantenga la relación entre el trabajo asalariado y el capital, por muy favorables que sean las condiciones del intercambio de mercancías, siempre habrá una clase que explotará y otra que será explotada.*⁷⁸ Es decir, la explotación del trabajo ajeno permanecerá, no importa los cambios que tenga el sistema en sus formas externas. El problema no desaparece, porque cambien las relaciones cuantitativas entre capitalistas y obreros. En otras palabras, las reformas favorables a la clase obrera pueden mejorar las condiciones de vida de las familias obreras, pero la relación de explotación permanece; el aumento de los salarios, no importa la escala que alcance, no termina con la explotación del trabajo del obrero. Mientras exista el salario, como forma fenoménica del valor de la fuerza de trabajo, permanece el sistema capitalista.

Esto significa que es preciso diferenciar los niveles de abstracción de las categorías; diferenciar entre las categorías esenciales y sus formas de presentarse. La apropiación de una parte del valor creado, la plusvalía, es la explotación del trabajo ajeno; mientras existan los dos sujetos, el burgués y el proletario, tendrán que relacionarse entre sí y el uno será explotador y el otro explotado. Independiente de la forma que adquiriera cada uno de los sujetos, *independientemente de si el trabajador luce como el proletario del siglo XIX, el oficinista del siglo XX o el freelancer del siglo XXI.*⁷⁹

⁷⁷ SPERBER, Jonathan (2013) *Karl Marx*, Barcelona: Círculo de Lectores, pág. 18.

⁷⁸ MARX, Carlos. *Discurso de Karl Marx sobre la cuestión del libre comercio*, <https://libcom.org/library/on-free-trade-karl-marx>, pág. 14.

⁷⁹ GÓMEZ OSORIO, Juan David (2020) *Presentación: Marx y la crítica radical*. En *Estud.filos* no.62 Medellín July/Dec. 2020.

Incluso, algunas formas de comportamiento del capital, no propias de su esencia, se volvieron permanentes. Por ejemplo, las formas violentas de despojo, que parecían ser propias de la acumulación originaria, el marxista mexicano Armando Bartra sostiene que hoy en día mantienen su vigencia:

Y en su aterrizaje forzoso el capital expropia, privatiza, concentra, extranjeriza; desmonta bosques, selvas y manglares; ensucia ríos, lagos y mares; arruina familias y diezma comunidades. Si la vieja minería destruía a los mineros en el socavón, la nueva destruye también suelos, aguas y pueblos a cielo abierto. Si en otros tiempos se limpiaba de campesinos las tierras europeas para que triscaran los borregos y se enchiqueraba a los indios americanos para abrir paso a las reses, hoy se arrinconan poblaciones y se agostan milpas, chacras y conucos para establecer vertiginosos monocultivos donde sólo prosperan los frankenstein de Monsanto, Pioneer, DuPont y Syngenta.⁸⁰

Podemos agregar las empresas capitalistas que proporcionan armamento a Israel, para el genocidio de Gaza, como informa Francesca Albanese. Esta actividad no es propia de la esencia del sistema, pero se volvieron permanentes.

Y, en general, muchos planteamientos del *Manifiesto de Partido Comunista* permanecen en la actualidad sin mayores cambios; por ejemplo:

Dondequiera que ha conquistado el Poder, la burguesía ...ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y bien adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.

⁸⁰ BARTRA, Armando (2024) *Goethe y el despojo. Los costos del progreso, el sur, la incertidumbre, los demonios...*, México: Fondo de Cultura Económica, pág. 12.

*La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, los ha convertido en sus servidores asalariados.*⁸¹

Producción mercantil simple.

La producción mercantil es muy anterior a la existencia del capital. Dice Marx: *Solamente los productos de trabajos privados sustantivos e independientes unos de otros se enfrentan entre sí como mercancías.*⁸² Es decir, la única condición para que un valor de uso sea mercancía, sea valor, es que se obtenga con el trabajo de productores independientes y que ellos cambien entre sí sus productos. Claro que los valores de uso creados en condiciones capitalistas también son mercancías. Por eso hay que distinguir la producción mercantil anterior al capital, que se denomina Producción Mercantil Simple, de la Producción Mercantil Capitalista. Por lo anterior es válida la pregunta, si el estudio de la mercancía, que hace Marx en el primer capítulo del tomo I de *El capital*, se refiere a una Producción Mercantil Simple o mercantil capitalista. La respuesta la da Engels en su reseña al libro de Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, la primera obra que publicó Marx, con base en los manuscritos de 1857 y 1858, los *Grundrisse*.

Esos comentarios se dedican, casi exclusivamente, a explicar el problema del método, porque sin duda es el aspecto que mayor dificultad les trae a los lectores de Marx. Engels considera que el método es uno de los grandes aportes de Marx a su teoría, dice: *El haber elaborado el método en que descansa la crítica de la Economía Política por Marx es, a nuestro juicio, un resultado que apenas desmerece en importancia de la concepción materialista fundamental.*⁸³ La creación, por Marx, de un método propio equivale, en importancia, a la concepción materialista de la historia. Engels se detiene en un aspecto del método que, infortunadamente, es poco trabajado entre los lectores de Marx: la relación entre lo lógico y lo histórico. Veamos lo que dice al respecto un filósofo soviético:

⁸¹ MARX, Carlos (1969) *Manifiesto del Partido Comunista*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso, pág. 37.

⁸² MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, ed. cit., pág. 47.

⁸³ ENGELS, Federico, *Carlos Marx. Contribución a la Crítica de la Economía Política* (Comentarios). En <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1859contri.htm>, pág. 11.

*Lo lógico expresa lo histórico por medio de las abstracciones, con la particularidad de que se procura por todos los medios conservar el hilo fundamental del proceso histórico efectivo. La lógica del desarrollo del pensamiento tiene como ley fundamental el paso ascensional de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, y esa dinámica de pensar refleja las leyes que presiden el desarrollo del mundo objetivo. La lógica nos da a conocer la forma del desarrollo en su aspecto puro que así, literalmente, no se produce en ningún proceso histórico. Sin embargo, la forma lógica del desarrollo refleja cualquier proceso histórico y por ello es imprescindible para su comprensión.*⁸⁴

Engels, en los comentarios, dice sobre este tema:

Aún el método descubierto de acuerdo con la crítica de la Economía Política podía acometerse de dos modos: el histórico o el lógico. Como en la historia, al igual que en su reflejo literario, las cosas se desarrollan también, a grandes rasgos, desde lo más simple hasta lo más complejo, el desarrollo histórico de la literatura sobre Economía Política brindaba un hilo natural de engarce para la crítica, pues, en términos generales, las categorías económicas aparecerían aquí por el mismo orden que en su desarrollo lógico. Esta forma presenta, aparentemente, la ventaja de una mayor claridad, puesto que en ella se sigue el desarrollo real de las cosas, pero en la práctica lo único que se conseguiría, en el mejor de los casos, sería hacerla más popular. La historia se desarrolla con frecuencia a saltos y en zigzags, y habría que seguirla así en toda su trayectoria, con lo cual no sólo se recogerían muchos materiales de escasa importancia, sino que habría que romper muchas veces la ilación lógica. ...Por tanto, el único método indicado era el lógico. Pero éste no es, en realidad, más que el método histórico, despojado únicamente de su forma histórica y de las contingencias perturbadoras. Allí donde comienza esta historia debe comenzar también el proceso discursivo, y el desarrollo ulterior de este no será más que la imagen refleja, en forma abstracta y teóricamente consecuente, de la trayectoria histórica; una imagen refleja corregida, pero corregida con arreglo a las leyes que brinda la propia trayectoria histórica;

⁸⁴ KOPNIN, P. V. (1966) *Lógica dialéctica*, México: Grijalbo, pág. 186.

*y así, cada factor puede estudiarse en el punto de desarrollo de su plena madurez, en su forma clásica.*⁸⁵

Y continúa:

*La Economía Política comienza por la mercancía, por el momento en que se cambian unos productos por otros, ya sea por obra de individuos aislados o de comunidades de tipo primitivo. El producto que entra en el intercambio es una mercancía. Pero lo que le convierte en mercancía es, pura y simplemente, el hecho de que a la cosa, al producto, vaya ligada una relación entre dos personas o comunidades, la relación entre el productor y el consumidor, que aquí no se confunden ya en la misma persona.*⁸⁶

Al comentar estas citas de Engels, David Rosenberg, agrega este párrafo:

*En la sección primera del tomo I, “Mercancía y dinero”, encontramos un ejemplo de simplificación, planteada en dos direcciones. Aquí Marx hace abstracción, en primer lugar, de todos los vestigios de la economía natural y, en segundo lugar, de todas las relaciones capitalistas particulares. En este capítulo, en el cual aún no conocemos a los capitalistas, a los obreros, a los grandes propietarios de tierra, etcétera, la abstracción se impone por la necesidad de investigar los fenómenos estudiados –la mercancía y el dinero– en su forma más pura, bajo la cual las categorías enunciadas reflejan solamente relaciones mercantiles. Un modelo teórico de esta naturaleza es, al mismo tiempo, el reflejo de la historia; en efecto, la producción mercantil simple como sistema económico acabado no existía; sin embargo, los pequeños productores mercantiles, entre quienes podemos citar a los artesanos y a los campesinos que no utilizan el trabajo asalariado, son individuos perfectamente reales, que existieron y existen aún.*⁸⁷

El método lógico de Marx es el mismo método histórico, por tanto, en el capítulo I del tomo I, *Mercancía*, “donde comienza esta historia debe comenzar también el proceso discursivo”

⁸⁵ ENGELS, Federico, *Carlos Marx. Contribución a la Crítica de la Economía Política* (comentarios), págs. 11-12.

⁸⁶ Ibid., pág. 12.

⁸⁷ ROSENBERG, David (1979) *Comentarios a los tres tomos de El capital*, tomo I, La Habana: Editorial de Ciencias sociales, pág. 54.

y donde comienza la historia de la mercancía es en la Producción Mercantil Simple, por lo tanto el primer capítulo empieza también en la Producción Mercantil Simple. Marx aquí hizo abstracción de la producción natural que aún existía y de la producción capitalista. Por eso la categoría *capital* solo se hace presente en el capítulo IV. La Producción Mercantil Capitalista sustituye a la Producción Mercantil Simple, pero ésta no desaparece totalmente, sino que persiste en los intersticios del capital; por ejemplo, es la producción mercantil campesina, aquí no hay obreros asalariados, por lo tanto, no hay capital.

No hay que olvidar, por supuesto, que la transición de la Producción Mercantil Simple a la Producción Mercantil Capitalista no se da instantáneamente, en una fecha determinada de la historia, sino en un periodo prolongado. Esto no aparece de manera explícita en *El capital*, que es, como hemos dicho, la exposición de la Crítica de la Economía Política, pero sí se encuentra en los *Grundrisse*. Aquí leemos lo siguiente:

Las abstracciones más generales surgen únicamente allí donde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos los elementos. Entonces, deja de poder ser pensado solamente bajo una forma particular. Por otra parte, esta abstracción del trabajo en general no es solamente el resultado intelectual de una totalidad concreta de trabajos. La indiferencia por un trabajo particular corresponde a una forma de sociedad en la cual los individuos pueden pasar fácilmente de un trabajo a otro y en la que el género determinado de trabajo es para ellos fortuito y, por lo tanto, indiferente. El trabajo se ha convertido entonces, no sólo en cuanto categoría, sino también en la realidad, en el medio para crear la riqueza en general y, como determinación, ha dejado de adherirse al individuo como una particularidad suya. Este estado de cosas alcanza su máximo desarrollo en la forma más moderna de sociedad burguesa, en los Estados Unidos. Aquí, pues, la abstracción de la categoría “trabajo”, el “trabajo en general”, el trabajo sans phrase, que es el punto de partida de la economía moderna, resulta por primera vez prácticamente cierta. De este modo, la abstracción más simple que la economía moderna coloca en el vértice, y que expresa una relación antiquísima y válida para todas las formas

*de sociedad, se presenta no obstante como prácticamente cierta en este grado de abstracción sólo como categoría de la sociedad moderna.*⁸⁸

Me parece que con esto queda claro que, en el capítulo I del tomo I de *El capital*, Marx está planteando la producción mercantil simple. Y hay otro aspecto a tener en cuenta, la convivencia de la producción mercantil simple con la producción capitalista, que no fue estudiada de manera específica por Marx. Particularmente en la agricultura, la producción mercantil simple no solo no ha desaparecido, sino que tiende a aumentar, sobre todo en la producción de alimentos. Este problema está pendiente de ser estudiado a profundidad a la luz del pensamiento de Marx.

El valor, también en el capitalismo, constituye la esencia de todas las mercancías producidas en este sistema, incluida la fuerza de trabajo. Esto no cambia con las transformaciones externas que sufre el sistema. Esto por supuesto no cambia con las formas de circulación de las mercancías y del dinero, porque el valor no se crea en la circulación sino en la producción y los cambios externos no obvian el hecho de que solo el trabajo crea valor.

El reino de la libertad

Termino este escrito con un planteamiento que hace Marx, al final del capítulo XLVIII del tomo III, que podemos considerar como un futuro deseable, denominado *el reino de la libertad*, al respecto dice:

El reino de la libertad sólo comienza realmente allí donde termina el trabajo impuesto por la necesidad y la conveniencia externas, lo que quiere decir que queda, por la naturaleza misma de las cosas, más allá de la esfera de la producción material propiamente dicha. El hombre civilizado, lo mismo que hacía el salvaje, tiene que luchar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para poder producir y reproducirla su vida y tiene que hacerlo así en todas las formas de sociedad y en todos los modos de producción posibles. Al desarrollarse, se amplía este reino de la necesidad natural, porque se amplían las necesidades; pero se amplían también, al mismo tiempo, las fuerzas productivas que las

⁸⁸ MARX, Karl (1978) *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse)* 1857-1858, tomo I, México: Siglo XXI, págs. 25-26.

*satisfacen. La libertad, dentro de este campo, sólo puede consistir en que el hombre social, los productores asociados, regulen racionalmente este su intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control social, en vez de dejarse dominar por él como por una potencia ciega; en que lo realicen con el menor gasto de fuerzas y en las condiciones más dignas y más adecuadas a su naturaleza humana. Pero siempre seguirá siendo éste un reino de la necesidad. Más allá de este comienza el desarrollo humano de las fuerzas que constituye ya un fin en sí, el verdadero reino de la libertad, pero éste sólo puede llegar a florecer basándose en aquel reino de la necesidad. La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo.*⁸⁹

Partamos del principio de que lo más importante en la vida de los seres humanos es la vida misma, de ahí la importancia del planteamiento sobre la producción y reproducción de la vida. Voy a repetir aquí la opinión de Engels, antes citada:

*Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción es de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.*⁹⁰

El propósito que plantea Marx es cómo obtener los medios materiales para la vida, con el menor esfuerzo posible. Y la libertad se mide por la cantidad de trabajo que el ser humano debe realizar para obtener de la naturaleza los medios de vida. Cuanto menos trabajo sea necesario, para obtener de la naturaleza los medios de vida, el ser humano es más libre.

Y, necesariamente, la cantidad de trabajo diario necesario depende de la productividad del trabajo, es decir, del desarrollo de la técnica. Existen tendencias, según las cuales la lucha contra la técnica equivale a la lucha contra el capital. En mi opinión existe aquí una confusión entre una relación social, como es el capital, y un instrumento o medio de producción. La técnica es un medio de producción, que igual puede servir a un modo de producción o a otro.

⁸⁹ MARX, Carlos (2022) *El capital*, tomo III, ed. cit., pág. 747.

⁹⁰ ENGELS, Federico (1969) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, ed. cit., págs. 482-483.

Es verdad que el capital ha sido la relación social que mayor desarrollo ha dado a la técnica; esto es necesario porque a mejor técnica, mayor productividad del trabajo, menor valor de la fuerza de trabajo y, por ende, mayor cuota de plusvalía. Pero de aquí no se puede deducir que la técnica sea capitalista.

En una sociedad en la cual el fin no sea el valor sino el valor de uso, todo incremento de la productividad del trabajo conlleva menor tiempo trabajado, es decir, disminución de la jornada de trabajo. En otras palabras, el reino de la libertad sólo es posible en *una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos*.⁹¹

Este tipo de sociedad puede liberar el trabajo de la esclavitud del capital y, al mismo tiempo, libera las condiciones naturales adecuadas para la vida. La amenaza a estas condiciones radica en el crecimiento infinito de la producción, propio del capital. Una sociedad, cuyo fin sea el valor de uso, tendrá un crecimiento finito de la producción, por la sencilla razón de que las necesidades propias de la vida humana son finitas. El estómago tiene una capacidad finita, solo se puede llenar de alimento unas tres veces por día; la superficie del cuerpo humano es finita y, por lo tanto, la necesidad de vestidos también lo es; la vivienda de una familia no requiere ser como un palacio medieval. En síntesis, la producción para la satisfacción de las necesidades materiales de la humanidad es limitada y de esta manera cesa la amenaza al ambiente natural.

Conclusión

La búsqueda del *reino de la libertad* es la tarea de todas y todos, quienes buscamos una vida agradable y sabemos que en la sociedad imperante no será posible. El pensamiento de Carlos Marx y Federico Engels, sin duda, es uno de los más importantes hacia la búsqueda del *reino de la libertad*.

⁹¹ MARX, Carlos (1969) *Manifiesto del partido comunista*. En *Obras escogidas de K. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso, pág. 53.

Bibliografía

ATTALI, Jaques (2007) *Karl Marx o el espíritu del mundo*, México: Fondo de Cultura Económica.

BARTRA, Armando (2024) *Goethe y el despojo. Los costos del progreso, el sur, la incertidumbre, los demonios...*, México: Fondo de Cultura Económica.

DUSSEL, Enrique (1985) *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, México: Siglo XXI.

EAGLETON, Terry (2011) *Por qué Marx tenía razón*, Barcelona: Península.

ENGELS, Federico (1969) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*.

ENGELS, Federico (1969) *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*.

ENGELS, Federico (1969) *Introducción a la edición de 1891 de La guerra civil en Francia*. En *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels*.

ENGELS, Federico (1969) *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*.

ENGELS, Federico, Carlos Marx. *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (Comentarios). En <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1859contri.htm>.

GÓMEZ OSORIO, Juan David (2020) *Presentación: Marx y la crítica radical*. En *Estud.filos* no.62 Medellín.

HEINRICH, Michael (2020) *¿Cómo leer El capital?*, Salamanca: Guillermo Escobar Editor.

Hobsbawm, Eric (2011) *Cómo cambiar el mundo*, Barcelona: Crítica.

KOPNIN, P. V. (1966) *Lógica dialéctica*, México: Grijalbo.

LENIN, V. I. (1977) *El Estado y la revolución*. En *Obras Escogidas en doce tomos*, tomo VII, Moscú: Editorial Progreso.

LIEDMAN, Sven-Eric (2020) *Karl Marx. Una biografía*, Madrid: Akal.

MARX, Carlos (1969) *Crítica del Programa de Gotha*. En *Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels*. Moscú: Editorial Progreso.

MARX, Carlos (1969) *Trabajo asalariado y capital*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso.

MARX, Carlos (1969) *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. En *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso.

MARX, Karl (1970) *Miseria de la filosofía*, Buenos Aires: Ediciones Signos.

MARX, Karl (1978) *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858*, México: Siglo XXI.

MARX, Karl (1993) *Manuscritos: economía y filosofía*. En *Grandes Obras del de Pensamiento*, tomo 12, Barcelona: Altaya.

MARX, Carlos (2008) *Contribución a la crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI.

MARX, Carlos (2012) *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro*, Madrid: Jacobo Muñoz Editorial Biblioteca Nueva.

MARX, Carlos (2015) *El capital*, tomo I, México: Fondo de Cultura Económica.

MARX, Carlos (2022) *El capital*, tomo III. México: Fondo de Cultura Económica.

MARX, K., *Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los trabajadores*. En <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/1864fait.htm>.

MARX, Carlos. *Discurso de Karl Marx sobre la cuestión del libre comercio*, <https://libcom.org/library/on-free-trade-karl-marx>.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1969) *Manifiesto del partido comunista*. En *Obras escogidas de K. Marx y F. Engels*, Moscú: Editorial Progreso.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1975) *La ideología alemana*, Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos.

MARTIN Nicolaus (1978) *El Marx desconocido*. En MARX, Karl, *Grundrisse*, tomo I.

MUSTO, Marcello (editor) (2018) *Los Grundrisse de Karl Marx. Fundamentos de la economía política 150 años después*, Fondo de Cultura Económica.

MUSTO, Marcello (2022) *Una reevaluación de los Cuadernos antropológicos de Marx*. En <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#inbox/FMfcgzQZTprHTnPNJZxdzQjNkXMXpQCW>.

RIAZANOV, David (2014) *Cincuenta años de Anti-Dühring*. Prólogo de *Anti.Dürring*, Fundación Federico Engels.

ROSENBERG, David (1979) *Comentarios a los tres tomos de El capital*, tomo I, La Habana: Editorial de Ciencias sociales.

SACRISTÁN, Manuel (2020) *El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia*, Barcelona: Montesinos.

SPERBER, Jonathan (2013) *Karl Marx*, Barcelona: Círculo de Lectores.